

136  
20j

**UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA  
DE MEXICO**

**FACULTAD DE ECONOMIA**

**IMPACTO DE LA APERTURA  
ECONOMICA-COMERCIAL EN LA PRODUCCION  
DE GRANOS BASICOS EN MEXICO  
(MAIZ, FRIJOL, ARROZ Y TRIGO)**

**T E S I S**

**QUE PARA OBTENER EL TITULO DE  
LICENCIADO EN ECONOMIA  
P R E S E N T A :  
JOSE LUIS SANTANA ALVAREZ**

**DIRECTOR DE TESIS: LIC. MARIO ALBERTO ALCARAZ CIENFUEGOS**



**MEXICO, D. F.**

**1996**



Universidad Nacional  
Autónoma de México



**UNAM – Dirección General de Bibliotecas**

**Tesis Digitales**

**Restricciones de uso**

**DERECHOS RESERVADOS ©**

**PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL**

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

***Expreso mi agradecimiento al Licenciado Mario Alberto Alcaraz Cienfuegos por su dirección y apoyo en la realización de este estudio.***

***A la memoria de mi padre y a su inseparable compañera, mi madre.***

***Especialmente, para mis hijos Suje y Luis David por todo lo que significan en mi vida.***

***A mis hermanos con afecto.***

**Agradezco al Licenciado Gerardo Zárate Ramírez sus comentarios y sugerencias en el desarrollo de este trabajo.**

# **I N D I C E**

## **INTRODUCCION.**

	<b>PAG.</b>
<b>I. EVOLUCION DE LA PRODUCCION DE GRANOS BASICOS EN MEXICO: MAIZ, FRIJOL, ARROZ Y TRIGO (PERIODO 1989-1994).</b>	<b>1</b>
<b>I.1 EVOLUCION DE LA PRODUCCION DE GRANOS BASICOS.</b>	<b>1</b>
<b>I.2 PARTICIPACION DE LA PRODUCCION DE GRANOS BASICOS DENTRO DEL VALOR DE LA PRODUCCION AGRICOLA DE CULTIVOS CICLICOS.</b>	<b>42</b>
<b>I.3 CARACTERISTICAS DE LAS PRINCIPALES ZONAS AGRICOLAS PRODUCTORAS DE ESTOS CULTIVOS.</b>	<b>50</b>
<b>II. EL SECTOR AGRICOLA MEXICANO EN UN MARCO DE APERTURA COMERCIAL AMPLIADA.</b>	<b>60</b>
<b>II.1 COMPORTAMIENTO DEL COMERCIO EXTERIOR DE GRANOS BASICOS.</b>	<b>60</b>
<b>II.2 POLITICA DEL ESTADO MEXICANO EN TORNO AL SECTOR AGRICOLA.</b>	<b>66</b>
<b>II.3 CREACION DEL PROGRAMA PROCAMPO ANTE LOS REQUERIMIENTOS QUE EXIGE EL DESARROLLO AGRICOLA DEL PAIS.</b>	<b>74</b>

	PAG.
III. TENDENCIA PRODUCTIVA DE GRANOS BASICOS EN MEXICO.	79
III.1 RECONVERSION EN LA PRODUCCION DE GRANOS BASICOS CON LA IMPLEMENTACION DEL <b>PROGRAMA PROCAMPO</b> Y LA INCLUSION DE MEXICO EN EL <b>TRATADO DE LIBRE COMERCIO DE AMERICA DEL NORTE (TLC)</b> .	79
III.2 CULTIVOS QUE PODRIAN SER MAS RENTABLES COMO SUSTITUCION DE ALGUNO DE LOS GRANOS BASICOS EN DETERMINADAS AREAS DEL PAIS.	89
IV. PARTICIPACION DE <b>FIRA</b> EN EL FINANCIAMIENTO A LA PRODUCCION DE CULTIVOS BASICOS.	98
IV.1 PRINCIPALES OBJETIVOS QUE PERSIGUE <b>FIRA</b> COMO INSTITUCION QUE APOYA CON FINANCIAMIENTO AL CAMPO.	98
IV.2 EVOLUCION DE LOS DESCUENTOS OPERADOS POR <b>FIRA</b> PARA LA PRODUCCION DE MAIZ, FRIJOL, ARROZ Y TRIGO.	102
IV.3 POLITICA CREDITICIA QUE DEBERA INSTRUMENTAR <b>FIRA</b> PARA CONTINUAR EL APOYO FINANCIERO A LA PRODUCCION DE GRANOS BASICOS, CON LA PUESTA EN MARCHA DEL <b>PROGRAMA PROCAMPO</b> Y LA INSERCIÓN DE MEXICO EN EL <b>TLC</b> .	107
CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES.	111

## BIBLIOGRAFIA.



## **INTRODUCCION.**

**El propósito del presente trabajo, se ubica en analizar el funcionamiento de la estructura productiva en el campo mexicano, así como la problemática existente, principalmente en la producción de cultivos básicos, como son el maíz, frijol, arroz y trigo.**

**El análisis de la estructura productiva del campo mexicano permitió identificar los diferentes estratos que concurren en la producción agrícola del sector rural; asimismo, se conoció la forma en que el valor de dicha producción se distribuye entre los estratos productivos agrícolas, según la clasificación hecha por el Centro de Investigaciones Agrarias (CDIA).**

**Otro elemento principal de análisis, fue el que permitió identificar la importancia que reviste la participación de cada uno de los granos básicos citados, tanto en volumen productivo, como en el valor generado por el mismo, dentro del volumen global de producción y valor agrícola total.**

**Por otro lado, aparte de identificar los factores técnicos y económicos que inciden de manera directa en la producción de los granos antes mencionados, se contempla además la revisión sobre la evolución del comercio exterior de estos cultivos, factor que necesariamente afecta a su comportamiento productivo interno.**

Así también, el presente estudio incluye dentro del análisis económico-productivo de los cuatro granos básicos citados, la identificación de la importancia que tienen para el adecuado desarrollo del sector agrícola en general, especialmente relacionada con la práctica de Programas como PROCAMPO, así como la puesta en marcha de Acuerdos comerciales con otras economías, como lo es el Tratado de Libre Comercio (TLC) entre México, Estados Unidos y Canadá; todo ello con la panorámica que obliga a tener presente, la necesaria inclusión de la economía mexicana en un contexto de apertura económica global, que limita a los países involucrados, su desarrollo en forma independiente.

Al estudiar la instrumentación del Programa PROCAMPO, se incorpora la visión específica del autor sobre los resultados de estudios institucionales que permiten identificar las zonas y líneas productivas agrícolas, en las cuales puede ser posible realizar un proceso de "reconversión productiva"; todo ello, encaminado a lograr mejores niveles de rentabilidad de las líneas agrícolas, además de que la producción agrícola nacional pueda ser competitiva con el exterior, sobre todo con potencias económicas como Estados Unidos y Canadá, participantes junto con nuestro país, en el TLC.

Respecto al apoyo financiero que ha recibido el sector agrícola durante las últimas décadas, ha resultado determinante la participación de los Fideicomisos Instituidos en Relación con la Agricultura (FIRA) en Banco de México, los cuales, han canalizado decididamente sus recursos financieros hacia aquellas líneas agrícolas de producción que resultarían ser más rentables; aparte, en el financiamiento FIRA, dentro de los principales cultivos que apoya, sobresale lo correspondiente a los GRANOS BASICOS, enfoque específico del presente trabajo; con lo que, la evolución de las operaciones crediticias de esta Institución, se ha mantenido en la línea de la política agrícola del Gobierno Mexicano, en el sentido de apoyar realmente a la producción de básicos para el consumo nacional.

**I. EVOLUCION DE LA PRODUCCION DE GRANOS BASICOS EN MEXICO:  
MAIZ, FRIJOL, ARROZ Y TRIGO (PERIODO 1989-1994).**

**I.1 EVOLUCION DE LA PRODUCCION DE GRANOS BASICOS.**

**A) Estructura productiva del sector agrícola mexicano.**

La estructura productiva del sector agrícola de México se caracteriza por su complejidad, misma que se deriva de un proceso sistemático de reestructuración en las relaciones de producción en el campo mexicano. El proceso histórico que define la forma de producción de este sector, tiene sus orígenes en la Reforma Agraria iniciada en 1917, que trajo consigo la creación de una estructura heterogénea en el campo, que ha provocado un desarrollo desigual y polarizado, el cual se hace evidente en la distribución de las tierras de riego y temporal. Esto ha determinado que en la mayor parte de las unidades agrícolas, predominen relaciones de producción no capitalistas, que se cumplen generalmente para atender necesidades de autoconsumo y no con visión comercial. Por otro lado, se encuentra un número mucho más pequeño de unidades agrícolas capitalistas, quienes participan con la mayor parte de la producción agrícola nacional y contra quienes los pequeños productores están en desventaja.

El carácter desigual y polarizado del sector agrícola en México, queda expresado con los datos que muestra el cuadro siguiente, en donde se hace una clasificación de los predios de acuerdo con los diferentes niveles de producción (categorías), conforme al criterio del Centro de Investigaciones Agrarias (CDIA).

**CLASIFICACION DE LAS UNIDADES PRODUCTIVAS  
AGRICOLAS EN MEXICO**

C A T E G O R I A	VALOR DE LA PRODUCCION
PREDIOS POR NIVELES DE PRODUCCION	(pesos de 1980)
INFRASUBSISTENCIA	hasta 1,000
SUBFAMILIARES	de 1,001 a 5,000
FAMILIARES	de 5,001 a 25,000
MULTIFAMILIARES MEDIANOS	de 25,001 a 100,000
MULTIFAMILIARES GRANDES	más de 100,000

FUENTE: Centro de Investigaciones Agrarias (CDIA), Estructura Agraria y Desarrollo Agrícola en México,  
Fondo de Cultura Económica, México, 1974

El criterio utilizado por el CDIA para definir sus respectivas categorías, y que se relaciona con el valor de la producción, sirvió como una aproximación empírica hacia una distinción de mayor peso: la que se da entre unidades que no logran absorber el potencial de trabajo familiar (Infrasubsistencia y Subfamiliares), aquellas que si logran absorberlo (Familiares) y aquellas que en distinto grado requieren de trabajo asalariado para explotar las tierras disponibles (Multifamiliares Medianos y Grandes).

La clasificación hecha por el CDIA, solamente tiene en cuenta el valor de la producción; sin embargo, presenta un cierto avance en la determinación de la heterogeneidad estructural del agro, en comparación con los análisis precedentes, basados en estratificaciones censales directas, en donde los cortes por tamaño eran absolutamente arbitrarios.

**- Estratificación de predios agrícolas y su participación en la producción.**

Las unidades productivas de Infrasubsistencia y Subfamiliares, que representan ambas desde 1950 aproximadamente el 80% de los predios agrícolas, participaron con el 22.4% del producto agrícola nacional en 1950, con 21.3% en 1960 y con sólo el 15.3% en 1970. Por otro lado, se tiene a los predios que emplean trabajo asalariado (multifamiliares medianos y grandes), los cuales a pesar de ser un número pequeño dentro del total de predios agrícolas, se incrementaron rápidamente, al pasar en conjunto de 25 unidades en 1950 (1%), a 309 (9.8%) en 1970.

Cabe destacar con respecto a estos predios de mayor potencial productivo, el crecimiento que experimentó su contribución al producto agrícola total, que en 1950 fue de 36.4%, en tanto que en 1970 alcanzó el 69.7%.

**ESTRATIFICACION DE PREDIOS AGRICOLAS Y SU PARTICIPACION EN LA PRODUCCION, AÑOS 1950,  
1960 Y 1970.**

PREDIOS POR NIVELES DE PRODUCCION	PREDIOS PRIVADOS Y PARCELAS EJIDALES						PARTICIPACION (%) EN LA PRODUCCION		
	Número de unidades (miles)			Porcentajes					
	1950	1960	1970	1950	1960	1970	1950	1960	1970
INFRASUBSISTENCIA	1335	1241	1384	54.8	50.7	43.4	6.2	4.2	2.3
SUBFAMILIARES	648	821	1108	26.8	33.5	34.8	18.2	17.1	13.0
FAMILIARES	429	307	382	17.6	12.5	12.0	41.2	24.4	15.0
MULTIFAMILIARES MEDIANOS	18	67	291	0.8	2.8	9.2	9.6	22.0	38.4
MULTIFAMILIARES GRANDES	9	12	16	0.4	0.5	0.6	26.6	32.3	30.3
TOTAL	2437	2448	3183	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0

FUENTE: Centro de Investigaciones del Desarrollo Rural (CIDER) y Centro de Investigaciones Agrarias (CDIA), con base en el Censo Agrícola, Ganadero y Ejidal (CAGE) de los años considerados.

De acuerdo con los criterios empleados por la Comisión Económica para América Latina (CEPAL), para definir la estratificación de productores agrícolas, es que se puede advertir la estratificación de productores en el campo mexicano. Las categorías tipológicas, así como los criterios y las variables empleados por la CEPAL en su definición operativa, se resumen de la siguiente forma:

## ESTRATIFICACION DE PRODUCTORES EN EL CAMPO MEXICANO

CATEGORIA	CRITERIO DE DEFINICION	VARIABLES DE CLASIFICACION
CAMPESINOS	FUERZA DE TRABAJO FUNDAMENTALMENTE FAMILIAR. LAS RELACIONES SALARIALES CUANDO EXISTEN, SON DE RELATIVA POCA SIGNIFICACION CUANTITATIVA.	JORNADAS CONTRATADAS POR SALARIO $\leq 25$
DE INFRASUBSISTENCIA	EL POTENCIAL PRODUCTIVO DE LA UNIDAD ES INSUFICIENTE PARA LA ALIMENTACION FAMILIAR.	SUPERFICIE ARABLE $\leq 4$ HA. DE ETN. 1/
DE SUBSISTENCIA	EL POTENCIAL PRODUCTIVO REBASA EL REQUERIDO PARA LA ALIMENTACION, PERO ES INSUFICIENTE PARA GENERAR UN FONDO DE REPOSICION.	SUPERFICIE ARABLE $> 4$ HA. PERO $\leq 6$ HA.
ESTACIONARIOS	LA UNIDAD ES CAPAZ DE GENERAR UN EXCEDENTE POR ENCIMA DE LOS REQUERIMIENTOS DE CONSUMO Y EQUIVALENTE AL FONDO DE REPOSICION Y A CIERTAS RESERVAS PARA EVENTUALIDADES.	SUPERFICIE ARABLE $> 6$ HA. PERO $\leq 12$ HA.
EXCEDENTARIOS	LA UNIDAD TIENE EL POTENCIAL NECESARIO PARA GENERAR UN EXCEDENTE POR ENCIMA DE SUS NECESIDADES DE REPRODUCCION SIMPLE.	SUPERFICIE ARABLE $> 12$ HA.
AGRICULTORES TRANSICIONALES	FUERZA DE TRABAJO ASALARIADA DE ALGUNA SIGNIFICACION. EN EL LIMITE LLEGA A SER LIGERAMENTE SUPERIOR A LA FAMILIAR.	JORNADAS SALARIALES $> 25$ PERO $\leq 500$

EMPRESARIOS AGRICOLAS	FUERZA DE TRABAJO PREDOMINANTE, SI NO ASALARIADA EXCLUSIVAMENTE.	JORNADAS SALARIALES > 500
PEQUEÑOS	FUERZA DE TRABAJO FAMILIAR DE ALGUNA SIGNIFICACION AUNQUE INFERIOR A LA ASALARIADA.	JORNADAS SALARIALES > 500 PERO $\leq$ 1,250.
MEDIANOS	FUERZA DE TRABAJO FAMILIAR DE ALGUNA SIGNIFICACION.	JORNADAS SALARIALES > 1,250 PERO $\leq$ 2,500.
GRANDES	FUERZA DE TRABAJO FAMILIAR SIN IMPORTANCIA.	JORNADAS SALARIALES > 2,500.

NOTA: El número de jornadas salariales corresponde a las cuantificadas en un año.

1/ ETN = Equivalente Temporal Nacional.

FUENTE: Schefman Alejandro. Economía Campesina y Agricultura Empresarial: Tipología de Productores del Agro Mexicano, Ed. Siglo XXI, México, 1982.



En base a la clasificación de productores descrita anteriormente, y teniendo en cuenta el valor de la producción, se desprenden los comentarios siguientes:

Al analizar el valor de la producción agrícola total en miles de salarios mínimos rurales anuales (SMRA), y de acuerdo al tipo de tenencia en que éste se produjo durante 1970, se tiene por un lado, el valor generado por productores PRIVADOS, y por el otro, el correspondiente a productores EJIDALES.

En relación al valor de la producción agrícola total, se observa que los productores clasificados como campesinos, los cuales representan el 86.6%, registran la mayor participación en dicho valor, con 41.4%. De esta clasificación toca a los productores de infrasubsistencia, quienes obtienen, en promedio, una producción de menos de la mitad de un SMRA, y cuyo número equivale al 55.7% de los productores, generar el 11.7% del valor; el 14.7% del valor de la producción es realizada por los campesinos excedentarios que ascienden a 8.2% de los productores, y que en promedio, perciben cerca de 4 SMRA. A los productores transicionales, que representan el 11.6%, les corresponde el 25.6% del valor de la producción total, estos productores, perciben en promedio, una producción de 4.7 SMRA. Por otra parte, se encuentran los empresarios agrícolas, que participan con el 33% del valor, con un número de productores bastante pequeño, que apenas es del 1.8%; asimismo, sólo el 0.3% de estos productores (empresarios grandes) concentra el 17.3% del valor generado, además de que en promedio, obtienen una producción de 112.1 SMRA.

# VALOR DE LA PRODUCCION AGRICOLA TOTAL EN 1970

Tipo de productor	No. de productores	Part. %	Valor (*)	Part. %	Promedio (SMRA)
TOTAL	2,557,070	100.0	5,464.7	100.0	2.1
CAMPESINOS	2,212,406	86.6	2,261.4	41.4	
Infrasubistencia	1,422,886	55.7	637.3	11.7	0.4
Subsistencia	414,001	16.2	514.0	9.4	1.2
Estacionarios	185,805	6.5	306.1	5.6	1.6
Excedentarios	209,704	8.2	804.0	14.7	3.6
PRODUCTORES TRANSICIONALES	297,367	11.6	1,399.9	25.6	4.7
EMPRESARIOS	47,297	1.8	1,803.4	33.0	
Pequeños	29,173	1.1	506.0	9.3	17.4
Medianos	9,706	0.4	351.6	6.4	36.2
Grandes	8,418	0.3	945.8	17.3	112.

SMRA: Salarios Mínimos Rurales Anuales.

NOTA: Un SMRA de 1970 corresponde al producto del salario mínimo rural diario por 250 días estimados como de ocupación completa.

(\*) Expresado en Miles de SMRA de 1970.

FUENTE: Schejman Alejandro. Economía Campesina y Agricultura Empresarial: Tipología de Productores del Agro Mexicano, Ed. Siglo XXI, México, 1982

Respecto al valor de la producción agrícola de los predios PRIVADOS se observa que son los productores clasificados como Empresarios, quienes participan con un porcentaje mayor en la generación de dicho valor, (55.1%). De este valor, el 11.7% lo producen los predios de Empresarios Pequeños, los Medianos aportan el 10.9%, mientras que los Grandes lo hacen con 32.5%, además, cabe mencionar que el número de productores clasificados como Empresarios, alcanza sólo el 3.8% de los productores clasificados con predios privados. En orden de importancia, siguen los productores transicionales, los cuales aportan el 18.1% del valor, en donde el número de sus productores representa el 10.3%.

Los productores catalogados como Campesinos, intervienen con el 26.8% del valor de la producción, cifra que contrasta con el número de sus productores que generan ese valor, ya que constituyen el 85.9% de los productores que trabajan los predios privados. De esta última cifra, son los campesinos de infrasubsistencia quienes cubren la mayor parte, ya que su número representa el 63.2%, pero contribuyen solamente con el 7.6% del valor.

#### VALOR DE LA PRODUCCION AGRICOLA REALIZADA EN TIERRAS PRIVADAS PARA 1970

Tipo de productor	No de productores	Part. %	Valor (*)	Part. %	Promedio (SMRA)
TOTAL	793,137	100.0	2,882.4	100.0	3.6
CAMPESINOS	681,185	85.9	774.2	26.8	
Infrasubsistencia	500,602	63.2	220.1	7.6	0.4
Subsistencia	79,694	10.0	118.1	4.1	1.5
Estacionarios	33,974	4.3	70.8	2.4	2.1
Excedentarios	66,915	8.4	365.2	12.7	5.5
PRODUCTORES TRANSICIONALES	81,898	10.3	521.3	18.1	6.4
EMPRESARIOS	30,054	3.8	1,586.9	55.1	
Pequeños	14,970	1.9	336.3	11.7	22.5
Medianos	7,402	0.9	314.3	10.9	42.5
Grandes	7,682	1.0	936.3	32.5	121.9

SMRA: Salarios Mínimos Rurales Anuales

NOTA: Un SMRA de 1970 corresponde al producto del salario mínimo rural diario por 250 días estimados como de ocupación completa

(\*) Expresado en Miles de SMRA de 1970

FUENTE: Schetman Alejandro. Economía Campesina y Agricultura Empresarial. Tipología de Productores del Agro Mexicano. Ed. Siglo XXI, México, 1982

En cuanto a los predios EJIDALES, corresponde a los productores transicionales la mayor participación en el valor de la producción obtenida en este tipo de tenencia, ya que intervienen con el 34% y con un número de productores que llega al 12.2%. La participación de los empresarios agrícolas es mínima, puesto que les toca únicamente el 8.3% del valor, además de que el número de sus productores también es pequeño, y representa sólo el 0.9% de los asignados a los predios ejidales.

**VALOR DE LA PRODUCCION AGRICOLA REALIZADA EN TIERRAS EJIDALES  
PARA 1970**

Tipo de productor	No. de productores	Part. %	Valor (*)	Part. %	Promedio (SMRA)
<b>TOTAL</b>	1,763,933	100.0	2,582.3	100.0	1.5
<b>CAMPESINOS</b>	1,531,221	86.9	1,487.2	57.7	
Infrasubsistencia	922,294	52.3	417.2	16.2	0.4
Subsistencia	334,307	19.0	395.9	15.4	1.2
Estacionarios	131,831	7.5	235.3	9.1	1.8
Excedentarios	142,789	8.1	438.8	17.0	3.1
<b>PRODUCTORES TRANSICIONALES</b>	215,469	12.2	878.6	34.0	4.1
<b>EMPRESARIOS</b>	17,243	0.9	216.5	8.3	
Pequeños	14,203	0.8	171.7	6.6	12.1
Medianos	2,304	0.1	37.3	1.4	18.2
Grandes	736	0.0	7.5	0.3	10.2

SMRA: Salarios Mínimos Rurales Anuales.

NOTA: Un SMRA de 1970 corresponde al producto del salario mínimo rural diario por 250 días estimados como de ocupación completa.

(\*) Expresado en Miles de SMRA de 1970.

FUENTE: Schejtman Alejandro. Economía Campesina y Agricultura Empresarial: Tipología de Productores del Agro Mexicano. Ed. Siglo XXI, México, 1982.

En este tipo de predios mejora la participación de los productores campesinos en el valor de la producción, aunque en forma relativa, ya que contribuyen con el 57.7% de ese valor, pero con un número bastante significativo de productores que constituyen el 86.9% de los ubicados en los predios ejidales, ocurriendo algo similar en los predios privados. De este último porcentaje, corresponde la mayor parte (52.3%) a los campesinos de infrasubsistencia que participan con sólo el 16.2% del valor de la producción ejidal.

De lo anterior, se observa que son las unidades de infrasubsistencia, tanto en los predios ejidales como en los privados, quienes se encuentran en desventaja respecto al resto de productores, ya que en promedio obtienen una producción de menos de la mitad (0.4%) de un SMRA, además de que casi el 43% de las unidades de este estrato no llega ni a la décima parte de un SMRA, sólo el 9% de ellas sobrepasa ese nivel. 1\_/ En contraste con esto, están los empresarios agrícolas grandes, que en los predios ejidales, de una producción promedio de 10.2 SMRA, pasa a 121.9 SMRA en los predios privados.

Por lo tanto, puede decirse que la concentración de la producción en el sector ejidal es menor a la que se da en el sector privado, como consecuencia del acceso a mejores tierras laborables, así como a una mayor disponibilidad de medios de producción en este último sector.

**B) Reformas en el agro mexicano en beneficio de la acumulación del capital.**

Lázaro Cárdenas, impulsa la Reforma Agraria en el período 1934-1939, y el ejido se convierte en la forma económica esencial de producción, en la que el capitalismo en el campo mexicano deposita sus aspiraciones de avance.

Para 1938, Cárdenas había distribuido 15 millones 475 mil hectáreas, y en 1939 un millón 600 mil ejidatarios habían sido dotados de tierra, siendo el total de hectáreas distribuidas para ese año, de 23 millones 600 mil, de acuerdo con lo expresado por el propio Cárdenas. Esta distribución representó el doble de hectáreas de las que se asignaron en el período posterior a la Revolución Mexicana de 1910.

La desigualdad, en cuanto a posesión de tierra se refiere, para 1939 se produjo de la siguiente forma: 20 millones de hectáreas pertenecían a pequeños y medianos propietarios y 87 millones estaban en poder de grandes propietarios. Para 1940 del total de 1.7 millones de hectáreas irrigadas, el 42% correspondía a tierras no ejidales y el 58% a tierras ejidales. Del total de 765 mil 503 hectáreas de tierras de humedad, 55% pertenecía a las tierras no ejidales y 45% a los ejidos. De las 850 mil 468 hectáreas de tierras con árboles frutales, 59% eran no ejidales y el 41% pertenecía a los ejidos. De las cifras anteriores, se puede observar el apoyo concedido al sistema ejidal, así como también la posición del sector privado en la agricultura, donde ocupó en promedio, un 50% respecto al ejido. 2\_

No obstante, tratar de remediar los problemas en el agro mexicano mediante la repartición de tierras a ejidatarios, no es una solución única, además de que sería necesaria la expropiación de toda la tierra en poder de terratenientes poderosos.

2\_ / Perzabal Carlos, Acumulación Capitalista Dependiente y Subordinada: el caso de México (1940-1978).

Ed. Siglo XXI, México, 1981.

La política del gobierno mexicano, relativa a dar impulso al ejido como unidad económica productiva en la agricultura, en los primeros años de la Reforma Agraria, hizo necesarias fuertes inversiones en obras de infraestructura: sistemas de irrigación, construcción de caminos, creación de instituciones de crédito (Banco Nacional de Crédito Ejidal, Banco Nacional de Crédito Agrícola).

El ejido le funcionó al Estado en tanto se cumplió con la finalidad de la Reforma Agraria, se consiguió una mayor productividad por el apoyo financiero concedido a esta forma de producción. Pero a su vez, este mismo apoyo permitió el surgimiento de un pequeño estrato de productores agrícolas que tomaría el desarrollo del ejido como un punto de partida para su propio beneficio.

Con la política del Desarrollo Estabilizador a partir de la década de los 50, la forma de producción ejidal es desplazada por la agricultura neolatifundista comercial de explotación. Se produce entonces una división en el campo mexicano; por un lado, se encuentran el desempleo y la agricultura de subsistencia, y en el otro, el neolatifundio o monopolio de la agricultura comercial de explotación. Surge además, un proletariado agrícola, necesario para la nueva forma de producción que impone el desarrollo de la acumulación capitalista en el agro mexicano.

Puede decirse entonces, que la Reforma Agraria permitió en un tiempo determinado, el incremento de la productividad a través de una nueva forma de producción, conformada por el sistema ejidal, la cual surgió al acabar con la hacienda y los grandes terratenientes, pero a la vez creó las condiciones para que la agricultura capitalista impulsara su desarrollo.

Al finalizar el período de Cárdenas, la renta, la parcelación, la venta del ejido, constituyen las partes de un proceso de concentración de la tierra y de formación del nuevo latifundio, a raíz de las modificaciones hechas al Art. 27 de la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos, las cuales incrementaron el volumen de hectáreas de tierra permitido a la mediana propiedad. De esta manera, la política agraria del Gobierno Mexicano en las décadas de los 40 y 50 contribuyó al deterioro del sector productivo que había recibido los beneficios de la Reforma Agraria, con el pretexto de que la productividad de las zonas ejidales había disminuido. Este mecanismo implementado por el Gobierno Mexicano, tendiente a mejorar la productividad en el agro, está íntimamente ligado con el inicio del fenómeno conocido como "Revolución Verde", la cual se origina con las políticas y estrategias para el sector agrícola privado, con la finalidad de capitalizar sus inversiones. La Fundación Rockefeller empezó sus labores en México para incrementar la productividad agrícola, iniciándose los trabajos de investigación entre 1943 y principios de los años 50, en un programa conjunto de dicha Fundación y el gobierno de México.

De esta manera, la "Revolución Verde" en nuestro país, surge como una nueva experiencia en la agricultura, ya que esta estrategia para el incremento de la productividad en el campo, beneficiaría solamente a las zonas de agricultura comercial que contaban con los medios de producción, insumos e infraestructura suficientes para poner en práctica las técnicas de producción impuestas por dicha revolución.

Al ser desplazada la producción ejidal por la producción capitalista, en la época posterior al cardenismo, la política bancaria se orientó hacia los propietarios privados; los intermediarios y los grandes productores intervienen decididamente en la distribución de la producción agrícola. Al convertirse el ejido en unidad económica improductiva, aparece el minifundio de subsistencia, el cual se desarrolla rápidamente, y se constituye en uno de los principales factores que coadyuvan al atraso en el que se encuentra el sector agrícola en México.



El desarrollo actual de la agricultura mexicana está determinado por el proceso de acumulación de capital, que desde finales de los años treinta se basa en la industrialización, en donde la agricultura queda subordinada a los requerimientos de este proceso, además, de que la política económica del Estado Mexicano ha desempeñado un papel muy importante, ya que con la Reforma Agraria, por un lado, ayudó a consolidar una agricultura campesina, en tanto que por el otro, en forma simultánea, apoyó a partir de la década de los cuarenta un proceso de modernización intensiva (introducción de formas capitalistas de producción) en el proceso agrícola, proceso en donde las mayores ventajas las posee un pequeño estrato de productores agrícolas.

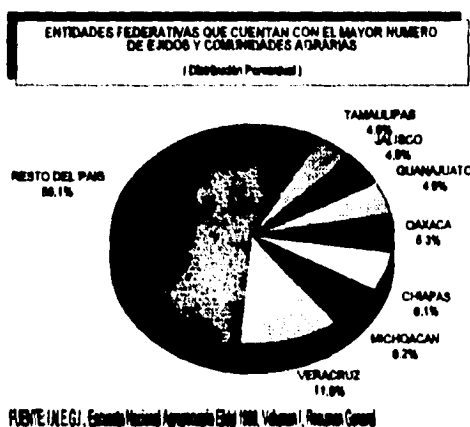
**C) Ejidos y Comunidades Agrarias, Uso Actual del Suelo y Superficie  
Agrícola Ejidal por Régimen de Humedad.**

De acuerdo con información más actualizada, contenida en la Encuesta Nacional Agropecuaria Ejidal 1988, es que enseguida se identifican las entidades federativas que cuentan con el mayor número de Ejidos y Comunidades Agrarias; el uso actual a que dedican el suelo, así como la superficie agrícola ejidal que les corresponde, por régimen de humedad.

**1. Ejidos y Comunidades Agrarias.**

A continuación, se presentan las entidades federativas que cuentan con el mayor número de propiedades sociales en el país (Ejidos y Comunidades Agrarias): Veracruz 3,337, Michoacán 1,749, Chiapas 1,714, Oaxaca 1,488, Guanajuato 1,383, Jalisco 1,338 y Tamaulipas 1,298; en conjunto, estos estados representan el 43.8% de la superficie nacional.

La distribución porcentual de los datos anteriores, se ejemplifica en el siguiente gráfico:

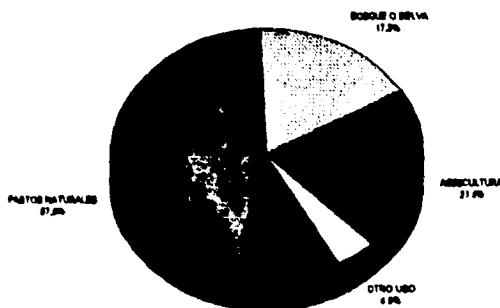


Estas cifras, permiten comprender la conformación y distribución geográfica de las propiedades sociales agrarias en el país, lo que a su vez, resulta relevante para la elaboración de programas regionales de desarrollo rural.

## 2. Uso Actual del Suelo.

En base a las estadísticas disponibles, la superficie de Ejidos y Comunidades Agrarias, de acuerdo al uso actual del suelo, que puede ser: cultivado, con bosque o selva, pastos naturales, agostadero o enmontada y de otro uso; en donde este último incluye superficies con construcciones, pedregales, aguas, arenales, etc., se distribuye de la forma siguiente:

### USO ACTUAL DEL SUELO (Distribución Porcentual)



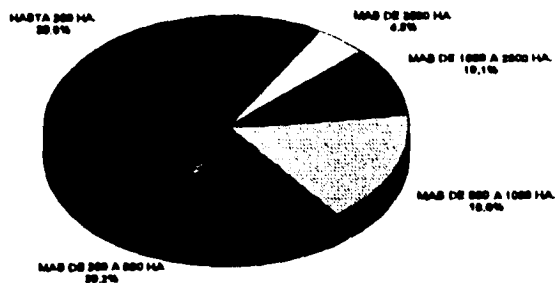
SUPERFICIE TOTAL: 95.1 MILLONES DE HECTÁREAS

FUENTE: I.N.E.G.I., Encuesta Nacional Agropecuaria Ejidal 1988, Volumen I, Resumen General.

Al considerar el número de ejidos y comunidades que dedican preferentemente el uso del suelo a la actividad agrícola, y teniendo presente que la información estadística con que se cuenta, se desagrega en 5 grupos de superficie total, que van de los ejidos y comunidades agrarias con menos de 250 a los que tienen más de 2,500 hectáreas, se determinó que es el rango de menor superficie (hasta 250 ha.) 42.5%, donde se localizan las propiedades sociales dedicadas preferentemente a esta actividad.

a) Del total de hectáreas ejidales y comunales (95.1 millones), 20.3 millones (21.4%) son de uso agrícola, donde sobresalen los siguientes Estados: Chiapas 1.3 millones., Chihuahua 1.1 millones, Guerrero 1.4 millones, Oaxaca 2.7 millones, Sinaloa 1.2 millones y Veracruz 1.3 millones, quienes en conjunto, representan el 44.3 % de la superficie total destinada a la agricultura.

**PROPIEDADES SOCIALES CON USO DEL SUELO AGRÍCOLA  
POR GRUPOS DE SUPERFICIE TOTAL  
(Distribución Porcentual)**



FUENTE: S.A.R.H., Censo Nacional Agropecuario Ejidal (1968, Volúmenes I, Resumen General)

b) En cuanto a la superficie con bosque o selva, se cuantifican 16.5 millones de hectáreas (17.3%), en donde las entidades que aportan la mayor superficie destinada a este uso, resultaron ser: Campeche 1.7 millones, Chihuahua 2.4 millones, Durango 2.3 millones, Oaxaca 2.1 millones y Quintana Roo 1.7 millones, que conjuntamente aportan el 61.8% de la superficie nacional que corresponde a bosque o selva.

c) Del total de la superficie ejidal y comunal, que como ya se citó con anterioridad, es de 95.1 millones de hectáreas, la mayor parte (54.2 millones), equivalente al 57%, está cubierta por pastos naturales, agostadero o enmontada, en donde el 55.7% de esta última cifra, se ubica en las entidades siguientes: Baja California 4.8 millones, Baja California Sur 4.9 millones, Coahuila 5.7 millones, Chihuahua 5.8 millones, Durango 4.6 millones y Sonora 4.4 millones.

d) En relación al otro uso del suelo, que incluye, como ya se mencionó en su momento, superficies con construcciones, pedregales, aguas, arenales, etc., se tiene un área equivalente a 4.1 millones de hectáreas, en donde el 65.9% lo integran los estados de: Chiapas 200 mil, Chihuahua 400 mil., Durango 300 mil, Oaxaca 600 mil, San Luis Potosí 200 mil, Sonora 700 mil y Yucatán 300 mil.

La utilidad que aporta la información de los cuatro rubros anteriores, referidos al uso del suelo, se ubica en que permite conocer la actividad y el tipo de aprovechamiento que se le da al suelo, y apoya a la elaboración de programas para impulsar el desarrollo agrícola, ganadero y forestal del país.

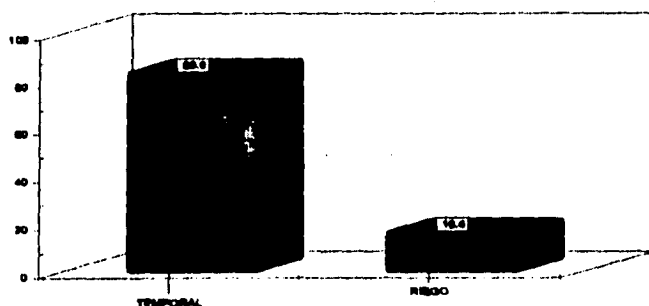
### **3. Superficie Agrícola, Ejidal y Comunal por Régimen de Humedad (Riego y Temporal).**

Teniendo en cuenta el régimen de humedad de que disponen los ejidos y comunidades agrarias, se considera superficie agrícola de riego aquella con instalaciones de cualquier tipo, que hayan servido para realizar labores de irrigación en los terrenos que fueron objeto de captación de la información. De la superficie agrícola ejidal y comunal, que es de 20.3 millones de hectáreas, 17 millones son de temporal y 3.3 millones son de riego.

En las tierras de temporal cuantificadas en millones de hectáreas, sobresalen las siguientes entidades: Chiapas 1.2 millones, Chihuahua 900 mil, Guerrero 1.3 millones, Jalisco 800 mil, Oaxaca 2.6 millones, Veracruz 1.2 millones y Zacatecas 800 mil. Estas entidades, en conjunto agrupan el 51.8% de la superficie agrícola de temporal.

De las tierras agrícolas que cuentan con algún sistema de riego, medidas también en millones de hectáreas, destacan los estados de: Chihuahua, Guanajuato y Tamaulipas con un poco más de 200 mil cada uno, Michoacán y Sonora con cerca de 300 mil cada uno y Sinaloa con 500 mil. Agrupados, estos estados poseen el 51.5% de tierras agrícolas de riego a nivel nacional.

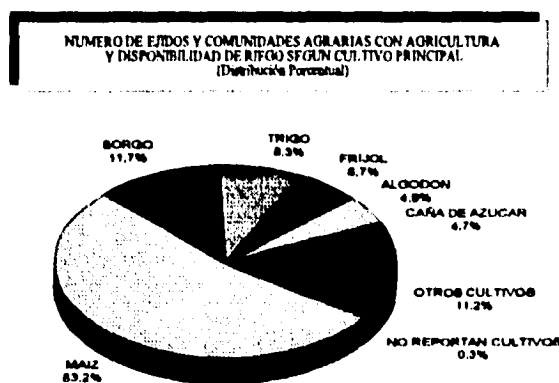
**SUPERFICIE AGRÍCOLA NACIONAL POR RÉGIMEN DE HUMEDAD**  
(Distribución Porcentual)



FUENTE: S.A.R.H., Encuesta Nacional Agropecuaria E/1968, Volumen I, Resumen General.

La información anterior, complementada con la de tecnología y crédito, apoya al análisis de productividad de las propiedades sociales que disponen de agua controlada; asimismo, contribuye a la elaboración de programas encaminados a incrementar el potencial agrícola en el país.

Así también, al hacer referencia al número de ejidos y comunidades agrarias con agricultura y disponibilidad de riego, según el cultivo principal que siembran, se determinó que de los 9,379 ejidos y comunidades agrarias bajo estas condiciones, 4,987 (53.2%) tienen al maíz como cultivo principal. De esta cifra, participan con mayor número los estados de : Guanajuato, Guerrero, Oaxaca y Puebla con 300 mil unidades cada uno; Jalisco y Estado de México con 400 mil cada uno; Michoacán con 500 mil y San Luis Potosí y Tamaulipas con 200 mil unidades cada uno. Al conjuntar estas cifras, se tiene que representan el 58.2% de la nacional que tiene al maíz como cultivo principal en condiciones de riego.



FUENTE: S. A. R. H., Encuesta Nacional Agropecuaria Ejidal 1968, Volumen I, Recursos (Continúa)

El análisis de la información anterior, permite conocer el potencial agrícola con que cuenta el país en los ejidos y comunidades agrarias que disponen de superficie de riego, así como su distribución geográfica.

**D) Desplazamiento de cultivos básicos por el establecimiento de cultivos para consumo animal.**

La expansión de los cultivos ganaderos en el campo mexicano ha sido notable, debido a que desde mediados de la década de los sesenta se dió un impulso sistemático en las áreas dedicadas a producir estos cultivos. Por lo general, las tierras sembradas con cultivos ganaderos utilizan semillas de alto rendimiento, lo que a su vez, ha contribuido a un fuerte incremento en la demanda de estos insumos. Por lo tanto, la formación de nuevas variedades de semillas destinadas a producir alimentos para la ganadería, fue adquiriendo gran importancia a lo largo de tres décadas que se inician en los sesenta; asimismo, el estímulo brindado a la investigación en este campo responde a la creciente importancia adquirida por la ganadería comercial.

En lo que corresponde a las semillas híbridas de sorgo, la investigación sobre este cultivo en México se inició en 1950, a través de la Oficina de Estudios Especiales, esfuerzo que continuó el Instituto Nacional de Investigaciones Agrícolas (INIA) a partir de 1970.

Respecto a la semilla de soya, su presencia en nuestro país data del año de 1969. Fue a partir de 1970, que se inició la sustitución de algunas variedades por las que empezó a producir el INIA. <sup>3/</sup>

<sup>3/</sup> Véase INIA: XV años de investigación agrícola en México, 1976.



Tanto la introducción de sorgo como de soya han representado cambios tecnológicos trascendentales en la agricultura y la industria, hecho que obliga a modificar los tradicionales sistemas de alimentación animal. De esta forma, el dinamismo de la producción de semillas para los cultivos ganaderos ha contribuido de manera significativa a aumentar los volúmenes de materias primas orientadas a la alimentación de la ganadería.

Por lo tanto, uno de los aspectos importantes que dan muestra del fuerte impulso concedido a la ganadería en México, está dado por el fuerte cambio en la estructura del producto en el interior del subsector agrícola, la cual se produjo simultáneamente a la pérdida del dinamismo de dicho subsector a partir de mediados de la década de los sesenta.

Tal cambio, se ha manifestado en un aumento de la producción agrícola que tiene como destino convertirse en insumos de la producción ganadera, relacionada con la producción intensiva de especies menores, como son aves y cerdos, además de la ganadería vacuna. Al mismo tiempo, se produce un estancamiento o incluso una disminución en la producción de algunos productos de consumo generalizado y/o de exportación (maíz, frijol, arroz, café, caña de azúcar y algodón).

Además de lo anterior, y en base a estudios realizados por investigadores, se ha podido detectar que existen diferencias sistemáticas en cuanto a las decisiones de producción tomadas por los distintos tipos de productores presentes en la agricultura mexicana, durante los períodos de caída en el dinamismo del sector. A este respecto, los productores campesinos han manifestado durante esos períodos una mayor estabilidad que los no campesinos en el tipo de cultivos que producen, con una tendencia en sus decisiones a mantenerse cultivando productos de consumo básico generalizado, como maíz y frijol.<sup>4/</sup>

<sup>4/</sup> Véase Schejltman Alejandro, op. cit.

Por otro lado, en los productores no campesinos, se advierte que sus decisiones de producción en los periodos de crisis del sector, se han caracterizado por una dinámica asociada con una fuerte inclinación a no utilizar el suelo para cultivos como maíz, frijol y algodón, reemplazándolos por productos que han mostrado un alto dinamismo, como las oleaginosas y el sorgo.<sup>5/</sup>

En relación con el incremento en el uso del suelo, el cual se ha manifestado en los cultivos propios de la alimentación del ganado, desde mediados de la década de los sesenta, en sustitución, sobre todo, de cultivos para alimento básico de la población, que en el caso del presente trabajo, se refieren a maíz, frijol, arroz y trigo, a continuación se presenta un breve análisis al respecto, donde a partir de una muestra de productos agrícolas, de la cual se definen varias submuestras, se advierte el comportamiento de la superficie cosechada a lo largo del tiempo.

En primer lugar, es importante definir los cultivos que integran la muestra agrícola antes citada, de la cual se deriva el presente análisis. Así pues, el sector agrícola se considera a partir de una muestra de 16 productos que son importantes, tanto por la superficie cosechada que representan, como por su significación económica; estos cultivos son: maíz, frijol, arroz, trigo, algodón, cebada, cártamo, ajonjolí, soya, sorgo, café, caña de azúcar, jitomate, naranja, tabaco y alfalfa verde.

Estos productos representaban en conjunto el 89.4% de la superficie total cosechada para el trienio 1960-1962, el 93.4% para 1965-1967, el 81% para 1978-1980, el 93.3% para 1981-1983, el 94% para 1983-1985 y 95.8% para el último trienio considerado, 1988-1990.

<sup>5/</sup> Véase Shejtman Alejandro, op. cit.

Las variaciones en la representatividad durante los trienios antes enunciados, se debe a dos influencias principales. Por un lado, un conjunto de 14 productos (avena en grano, cebolla, chile seco y verde, garbanzo en grano, papa, aguacate, cocotero, durazno, limón agrio, mango, manzana, perón, nuez encarcelada y uva), no incluidos en la muestra del presente trabajo, por considerarse de menor importancia. En segundo lugar, un grupo de cinco forrajeras (avena, cebada, sorgo, maíz y pastos) que la Dirección General de Economía Agrícola, de la S.A.R.H., no incluía en el cómputo de la superficie cosechada nacional sino hasta 1971.

De acuerdo a las consideraciones anteriores, a continuación se presenta un cuadro comparativo de superficie cosechada, en donde se puede observar que mientras que en los trienios 1960-1962 y 1965-1967, la superficie cosechada de temporal representaba un poco más del 80% del área ocupada por la muestra, para los cuatro trienios siguientes, esta proporción descende, ubicándose en un promedio de 72%, lo cual demuestra un desplazamiento hacia el riego en lo que se refiere a los cultivos que corresponden a la muestra.

**CUADRO COMPARATIVO DE SUPERFICIE COSECHADA  
(PARTE I)**

CONCEPTO	1960-1962		1965-1967		1978-1980	
	Miles ha	%	Miles ha	%	Miles ha	%
<b>A) Muestra Total</b>	11,012		14,161		13,313	
Riego	1,980	18.0	2,322	16.4	3,890	29.2
Temporal	9,032	82.0	11,839	83.6	9,423	70.8
<b>B) Nacional Total</b>	12,320		15,156		16,439	
A/B (%)		89.4		93.4		81.0
<b>C) Submuestras</b>						
Básicos total	8,890	80.7 *	11,445	80.8 *	9,398	70.6 *
Riego	1,066	12.0	1,210	10.6	2,028	21.8
Temporal	7,824	88.0	10,235	89.4	7,370	78.4
Exportación total	1,648	15.0 *	1,697	12.0 *	1,425	10.7 *
Riego	732	44.4	653	38.5	648	45.5
Temporal	916	55.6	1,044	61.5	777	54.5
Oleaginosas total	294	2.7 *	488	3.4 *	972	7.3 *
Riego	100	34.1	188	38.5	589	60.6
Temporal	194	65.9	300	61.5	383	39.4
Insumos ganaderos						
total	232	2.1 *	666	4.7 *	1,599	12.0 *
Riego	163	70.2	376	56.5	750	46.9
Temporal	69	29.8	290	43.5	849	53.1

\* Porcentaje de la submuestra respecto al total de la muestra agrícola

FUENTE: S. A. R. H., Dirección General de Política Agrícola

**CUADRO COMPARATIVO DE SUPERFICIE COSECHADA  
(PARTE II)**

CONCEPTO	1981-1983		1983-1985		1988-1990	
	Miles ha.	%	Miles ha.	%	Miles ha.	%
A) Muestra Total	13,905		14,002		13,781	
Riego	3,950	28.4	4,052	28.9	3,583	26.0
Temporal	9,955	71.6	9,950	71.1	10,198	74.0
B) Nacional Total	14,909		14,891		14,384	
A/B (%)		93.3		94.0		95.8
C) Submuestras						
Básicos total	10,222	73.5 *	10,661	76.1 *	10,208	74.1 *
Riego	2,294	22.4	2,328	21.8	2,185	21.5
Temporal	7,928	77.6	8,333	78.2	8,013	78.5
Exportación total	1,157	8.3 *	1,234	8.8 *	1,324	9.8 *
Riego	477	41.2	594	48.1	480	37.0
Temporal	680	58.8	640	51.9	834	63.0
Oleaginosas total	822	5.9 *	836	6.0 *	545	4.0 *
Riego	542	65.9	505	60.4	297	54.5
Temporal	280	34.1	331	39.6	248	45.5
Insumos ganaderos						
total	1,947	14.0 *	1,555	11.1 *	1,793	13.0 *
Riego	736	37.9	799	51.4	690	38.5
Temporal	1,208	62.1	756	48.6	1,103	61.5

\* Porcentaje de la submuestra respecto al total de la muestra agrícola

FUENTE: S.A.R.H., Dirección General de Política Agrícola

El presente estudio, comprende además, cuatro submuestras de productos agrícolas, los cuales se clasificaron de acuerdo con el tipo de cultivo, según el uso a que se destinan. De esta forma, las submuestras son las siguientes: a) productos básicos (maíz, frijol, arroz, trigo y caña de azúcar); b) cultivos de exportación (algodón, café, jitomate, tabaco y caña de azúcar; e/ c) oleaginosas (cártamo, ajonjolí y soya) y d) insumos ganaderos (sorgo y alfalfa verde). 7/

Como lo indica el cuadro de referencia, los cultivos básicos representaban un 80% de la superficie total cosechada de la muestra hasta 1967, para que después dicha participación decreciera en los últimos cuatro trienios en un promedio del 73%; cabe aclarar que, la menor proporción de la superficie cosechada de cultivos básicos en los últimos cuatro trienios de este análisis, correspondió al 1978-1980 con 70.6%.

En cuanto a los productos de exportación, durante el trienio 1960-1962 participaron con el 15% en la muestra agrícola total, para ir descendiendo en los trienios siguientes, registrando la menor participación en la superficie cosechada en el trienio 1981-1983, con sólo 8.3%.

En lo que se refiere a las oleaginosas y a los insumos ganaderos, se advierte por el contrario, una tendencia ascendente en la proporción que ocupan de la superficie; las oleaginosas, en los seis trienios que se analizan, promediaron casi 5% de participación en la superficie cosechada del total de la muestra, correspondiéndole la mayor proporción al trienio 1978-1980, con 7.3%.

6\_/ La caña de azúcar se incluyó en ambas submuestras por haber sido importante en los dos aspectos: alimento básico tradicional, se convirtió además en una de las principales exportaciones agrícolas en la década de los sesenta

7\_/ La soya, es también insumo esencial de los alimentos balanceados para animales, pero generalmente se dirige hacia la industria acera.

Respecto a los insumos ganaderos, éstos reportan una participación bastante mayor, ya que en el trienio 1960-1962 en que ocuparon el 2.1% de la superficie, en los trienios siguientes, dicha participación registró incrementos significativos, alcanzando su máximo nivel en el trienio 1981-1983 con el 14% de la superficie cosechada de la muestra agrícola ya mencionada.

En cuanto a la muestra agrícola total, se tiene que la superficie de riego también va en ascenso a lo largo de los trienios de estudio, destacándose 1978-1980 y 1983-1985, en donde las áreas de riego ocuparon el 29.2 y 28.9%, respectivamente.

Por otra parte, en lo que toca a la producción ganadera, se tiene la apreciación de que ésta inicia su expansión a partir de 1972, que en el caso de las especies menores, se debió al gran crecimiento de los alimentos balanceados; además, se trata de producciones que no utilizan superficie directa, sino indirectamente en la producción de sorgo, soya, etc. En cuanto a la ganadería vacuna, tanto de leche como de carne, pero especialmente esta última, la utilización de superficie es directa, es decir, la producción se expande en México con base en la ocupación de crecientes extensiones de superficie de pastos naturales o mejorados.

De esta forma, la caída de la superficie agrícola de temporal en general, de acuerdo a la muestra agrícola total, y la dedicada a cultivos básicos y de exportación en particular, hace pensar que dicha área ha tenido usos alternativos que parecen ser su conversión a tierras de riego, su destino al cultivo de oleaginosas y sorgo, o bien su uso para la ganadería extensiva.

Finalmente, puede decirse que, la expansión ganadera de temporal y la disminución de básicos en ese mismo régimen de humedad, parecen estar estrechamente asociadas a las decisiones de producción tomadas por los sectores de productores comerciales; los campesinos, en cambio, habrían impedido una caída aún mayor de la superficie agrícola destinada a la producción de básicos.

**E) Comportamiento de la producción de granos básicos:  
maíz, frijol, arroz y trigo (periodo 1989-1994).**

Durante los últimos años, la estructura productiva de granos en México ha experimentado cambios trascendentales, los cuales se derivan en gran medida, de un esfuerzo de la política gubernamental por modernizar la economía e incorporarla integralmente al mercado mundial.

A continuación, se analiza la evolución productiva de los granos básicos alimenticios que considera el presente trabajo, teniendo en cuenta la relación que existe entre el volumen producido y el área sembrada y cosechada para cada uno de estos granos básicos, como sigue:

**MAÍZ**

De los cuatro cultivos que se estudian, el maíz representa el grano de mayor importancia, tanto en superficie sembrada y cosechada, como en volúmenes de producción; además, constituye la base de la dieta de la población mexicana desde tiempos ancestrales.



La producción de este grano es realizada básicamente en la economía campesina, en donde el 88% de los productores pertenecen a este tipo de producción, con una alta proporción de tierras de temporal cerca del 60%, que carecen de la infraestructura adecuada, así como de los insumos agrícolas necesarios para su buen desarrollo, tales como maquinaria, fertilizantes, plaguicidas, semillas mejoradas, etc. Además, debe tenerse en cuenta que buena parte del maíz producido bajo estas circunstancias (cerca del 40%), es destinada al autoconsumo. <sup>8\_1</sup>

El maíz, al igual que los demás granos básicos, se ha visto afectado por los cambios en la estructura de cultivos que se ha practicado en México, sobre todo, si estos cambios se realizan con la intención de beneficiar los cultivos forrajeros para consumo animal, debido al empuje de la ganaderización iniciada en la década de los setenta, en especial en las áreas de buen temporal.

Asimismo, la producción de este grano se ve afectada por el abandono de las actividades agrícolas por parte de los campesinos pobres (de infrasubsistencia y subsistencia), para quienes el nivel de riesgo en su situación es bastante elevado, donde el sostenimiento de estos campesinos y sus familias está expuesto a cada momento

La producción obtenida de este cultivo en el período que se analiza, registra una tasa media anual de crecimiento de 10.7%, debido principalmente a los incrementos productivos logrados a lo largo de los seis años de análisis.

<sup>8\_1</sup> Montes de Oca, Rosa Elena y Zamorano Ulloa, José, "La Articulación Agricultura-Industria en los principales Granos y Oleaginosas", Economía Mexicana, Serie Temática I, CIDE, México 1983.

En cuanto a la superficie agrícola sembrada de 1989 a 1994, ésta varió en promedio anual de 4%, al pasar de 7.6 a 9.2 millones de hectáreas, registrándose incluso descensos, 5.8% en 1989 y 2.4% en 1991. Se destaca a la vez, el significativo incremento anual logrado en 1994, que fue de 11.5%.

### EVOLUCION DE LA PRODUCCION OBTENIDA DE MAIZ

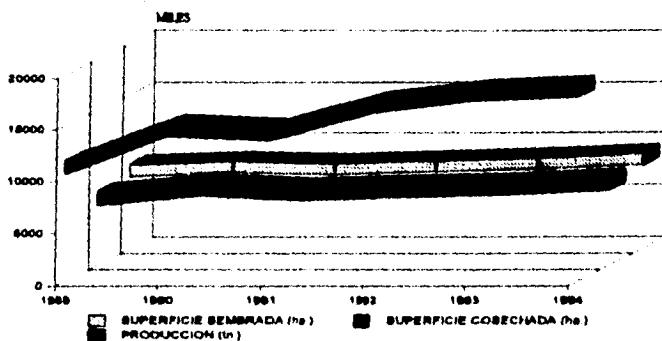
(año agrícola)

AÑOS	SUPERFICIE SEMBRADA (Miles has.)	VAR %	SUPERFICIE COSECHADA (Miles has.)	VAR. %	PRODUCCION OBTENIDA (Miles tns.)	VAR %
1989	7,564.3	(5.8)	6,469.7	(0.6)	10,952.8	3.3
1990	7,917.5	4.7	7,338.9	13.4	14,635.4	33.6
1991	7,730.0	(2.4)	6,946.8	(5.3)	14,251.5	(2.8)
1992	8,002.7	3.5	7,219.4	3.9	18,929.3	18.8
1993	8,247.6	3.1	7,428.2	2.9	18,125.3	7.1
1994	9,196.5	11.5	8,194.0	10.3	18,235.8	0.6
TMAC	4.0 %		4.8 %		10.7 %	

TMAC Tasa Media Anual de Crecimiento

FUENTE S. A. R. H. , Anuario Estadístico de la Producción Agrícola de los Estados Unidos Mexicanos

### EVOLUCION DE LA PRODUCCION OBTENIDA DE MAIZ



FUENTE: S.A.R.H., Anuario Estadístico de la Producción Agrícola de los Estados Unidos Mexicanos.

A su vez, la superficie cosechada de maíz observó una tasa media anual de crecimiento de 4.8%, registrando descensos en 1989, 0.6% y 1991, 5.3%. También fue significativo el incremento anual ocurrido en 1994, que fue de 10.3%, es decir, se conservó la misma proporción de crecimiento presentada en el caso de la superficie sembrada para ese año. En cuanto a los rendimientos, éstos registraron incrementos en todos los años, obteniéndose un crecimiento promedio anual de 5.6%, ya que en 1989 se cosecharon 1.693 tn/ha, en tanto que en 1994 se produjeron 2.226 tn/ha.

## **FRIJOL**

El frijol está considerado, junto con el maíz y el trigo, el grano más importante en la alimentación de la población mexicana. Se ubica en segundo sitio en cuanto a superficie se refiere, y el cuarto en importancia en producción (después del maíz, sorgo y trigo). Al igual que el maíz, es un cultivo de temporal y de bajos niveles tecnológicos, además, registra una gran proporción para autoconsumo de los productores campesinos.

Su producción proviene en más del 80% de agricultores campesinos, 60% de ellos están clasificados como de: infrasubsistencia (35%) y de subsistencia (25%). Cerca del 60% de la superficie es de temporal y el nivel de uso de insumos es generalmente bajo; sólo se fertiliza 24% de la superficie y se siembra con semilla mejorada el 40%. 9/

La producción de frijol que se autoconsume no es tan elevada como en el maíz, pero no deja de ser significativa; según estimaciones de expertos, tal proporción se sitúa en 30% de la producción. Cabe mencionarse que, en gran medida, son los mismos que autoconsumen maíz, debido a que es una práctica generalizada asociar sus cultivos en la misma parcela, lo cual protege tanto al suelo, como la dieta de los productores.

La producción de frijol en este período muestra cambios contrastantes, como es el caso de los años agrícolas 1989 y 1992, en que ocurren fuertes descensos productivos, los cuales, en relación a 1988 y 1991 fueron de 30.8% y 47.9%, respectivamente. En cambio, en 1990 1991, 1993 y 1994 se lograron importantes volúmenes de producción que, fueron determinantes para lograr un crecimiento medio anual de 18.1% a lo largo del período.

9/ Montes de Oca, Rosa Elena y Zamorano Ulloa, José, op. cit.

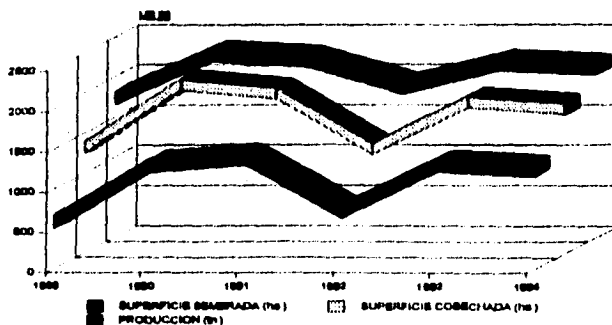
**EVOLUCION DE LA PRODUCCION OBTENIDA DE FRIJOL**  
(año agrícola)

AÑOS	SUPERFICIE SEMBRADA (Miles has)	VAR. %	SUPERFICIE COSECHADA (Miles has)	VAR. %	PRODUCCION OBTENIDA (Miles tne)	VAR. %
1980	1,736.6	(25.9)	1,320.9	(32.1)	593.4	(30.8)
1990	2,271.6	30.8	2,004.0	58.5	1,287.4	117.0
1991	2,196.9	(3.2)	1,989.0	(5.0)	1,378.5	7.1
1992	1,860.9	(15.4)	1,295.6	(34.9)	718.6	(47.9)
1993	2,151.0	15.6	1,873.9	44.6	1,287.6	78.2
1994	2,385.6	10.9	2,086.7	11.4	1,364.2	5.9
TMAC	6.6 %		9.6 %		18.1 %	

TMAC: Tasa Media Anual de Crecimiento.

FUENTE: S.A.R.H., Anuario Estadístico de la Producción Agrícola de los Estados Unidos Mexicanos.

**EVOLUCION DE LA PRODUCCION OBTENIDA DE FRIJOL**



FUENTE: S.A.R.H., Anuario Estadístico de la Producción Agrícola de los Estados Unidos Mexicanos.

Cabe destacar que, tanto la superficie sembrada como la cosechada de este grano básico, registraron un crecimiento medio anual de 6.6 y 9.6%, respectivamente. Los rendimientos fueron bastante favorables, ya que, gracias a los fuertes volúmenes producidos, se consiguió un crecimiento medio anual de 7.8%, al variar de 0.449 tn/ha en 1989 a 0.654 tn/ha en 1994.

## **ARROZ**

Dentro de la dieta nacional, el arroz resulta ser un cereal significativo, aunque su peso en términos de superficie cultivada y de producción obtenida, es comparativamente menor que el de los otros tres granos básicos considerados en el presente estudio. Es un cultivo en el que predominan los campesinos "medios" (64%), es decir, los productores transicionales (28%), los excedentarios (25%) y los estacionarios (11%); los campesinos de infrasubsistencia y subsistencia hacen el 30%. Asimismo, es un producto cuyo cultivo se realiza en más de la mitad (59%) en tierras de riego y el resto en áreas de buen temporal, debido a que requiere de cantidades elevadas de agua.

El cultivo de arroz ha recibido efectivos apoyos en cuanto a investigación y experimentación de semillas de alta calidad, por lo que cerca del 70% de la superficie cultivada se siembra con semillas mejoradas, casi el 100% de la superficie se encuentra mecanizado y el 86% se fertiliza <sup>10</sup>. De lo anterior, se deduce que el arroz se cultiva en condiciones tecnológicas y naturales óptimas.

<sup>10</sup> / Montes de Oca, Rosa Elena y Zamorano Ulloa, José, op cit.

A lo largo del período que se analiza, la producción de arroz registró constantes decrementos, lo que originó se obtuviera un crecimiento promedio negativo de 6.7%. Esto se ejemplifica al variar la producción de 527.1 miles de toneladas en 1989, a un volumen inferior de 373.6 miles de toneladas en 1994, y corresponde a 1989 la mayor producción del período, que como se dijo, ascendió a 527.1 miles de toneladas.

A pesar de lo anterior, los rendimientos de este cultivo no se vieron deteriorados, ya que lograron un crecimiento medio anual de 4.1%, resultado prácticamente de las disminuciones observadas en la superficie cosechada, en mayor proporción a las ocurridas en la producción, ya que en 1989 se aprovechó un área de 151.5 miles de hectáreas, mientras que en 1994 se redujo a 87.8 miles de hectáreas cosechadas, representando ésto, una caída promedio anual de 10.3%.

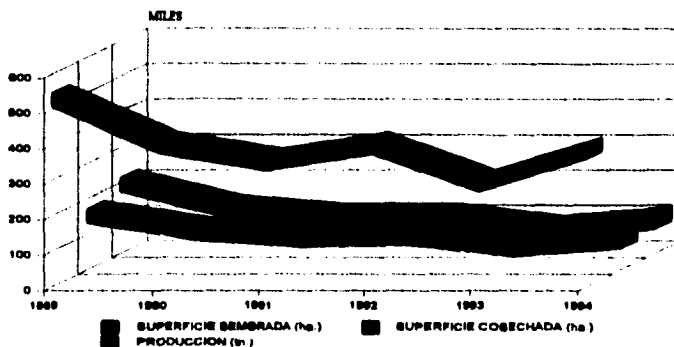
**EVOLUCION DE LA PRODUCCION OBTENIDA DE ARROZ**  
(año agrícola)

AÑOS	SUPERFICIE SEMBRADA (Miles has.)	VAR. %	SUPERFICIE COSECHADA (Miles has.)	VAR. %	PRODUCCION OBTENIDA (Miles tons.)	VAR. %
1989	193.2	10.3	151.5	19.8	527.1	15.6
1990	119.6	(38.1)	105.4	(30.4)	394.4	(25.2)
1991	95.8	(19.9)	84.8	(19.5)	347.2	(12.0)
1992	96.9	1.1	90.4	6.8	394.0	13.5
1993	83.3	(34.7)	58.9	(34.8)	287.2	(27.1)
1994	96.7	52.8	87.8	49.1	373.6	30.1
TMAC	(12.9) %		(10.3) %		(6.7) %	

TMAC Tasa Media Anual de Crecimiento

FUENTE: S A R H., Anuario Estadístico de la Producción Agrícola de los Estados Unidos Mexicanos

### EVOLUCION DE LA PRODUCCION OBTENIDA DE ARROZ



FUENTE: S.A.R.H., Anuario Estadístico de la Producción Agrícola de los Estados Unidos Mexicanos.

Como consecuencia de los constantes decrementos sucedidos en el área cosechada de arroz en el período que se estudia, y que se explica por reducciones en la superficie sembrada en similares porcentajes, la tasa media anual de crecimiento de la superficie cosechada, fue negativa en 10.3%; se estima que, el descenso presentado en la superficie cultivada de este cereal, se debió en gran medida, a la presencia de cierta competencia con otros cultivos por el uso del suelo y del agua, principalmente en Sinaloa, Michoacán y Morelos, tres de las cinco entidades arroceras del país; esta competencia, fue determinada por la relación entre precios, rendimientos físicos, rentabilidad, etc.. En Sinaloa, la competencia pudo haberse establecido con las oleaginosas, en tanto que en Michoacán y Morelos con frutas y hortalizas, básicamente. Sin embargo, el año agrícola 1994 para este cultivo, resultó favorable, como lo indican las cifras registradas en superficie y producción; es decir, que a pesar de los decrementos presentados durante el período que se analiza, se tiene que en 1994, respecto a 1993, la superficie sembrada tuvo una variación anual de 52.8%, la superficie cosechada creció 49.1%, en tanto que la producción obtenida lo hizo en 30.1%.



## **TRIGO**

El trigo es un cereal que reviste gran importancia dentro de la producción de granos básicos, en la industria alimentaria y en la alimentación de amplios sectores de la población mexicana. Dicha relevancia está determinada por el hecho de que este grano básico, es el segundo más importante en la dieta nacional, le corresponde el tercer lugar en el volumen de la producción agrícola después del maíz y del sorgo, y la superficie cultivada se sitúa en el cuarto lugar después de los granos mencionados y del frijol.

El cultivo de este cereal es característico de los empresarios agrícolas, ya que son éstos los que predominan en la producción de los tres estados trigueros (Sonora, Sinaloa y Baja California), quienes en conjunto, participan con un poco más del 50% de la producción nacional de este cultivo.

La producción de este grano se lleva a cabo con niveles tecnológicos relativamente altos: más del 80% de la superficie sembrada es irrigada, 98% de la superficie se fertiliza, 71% es mecanizada y 100% se siembra con semilla mejorada. 11/

Este grano básico ha visto disminuida tanto su área sembrada como la cosechada, mismas que de 1989 a 1994 observaron crecimientos medios anuales adversos, de 3.3% y 3.4%, respectivamente.

Por otra parte, la producción de trigo también sufrió caídas en ese período, siendo éstas de 10.1% en 1990 y 10.8% en 1992. A lo largo del período, la producción obtenida tuvo un crecimiento promedio negativo, que fue de 1%; sin embargo, los rendimientos se incrementaron en promedio anual de 2.4%, como consecuencia básica de los altos niveles tecnológicos que caracterizan el desarrollo de este cultivo.

11\_/ Montes de Oca, Rosa Elena y Zamorano Ulloa, José, op. cit.

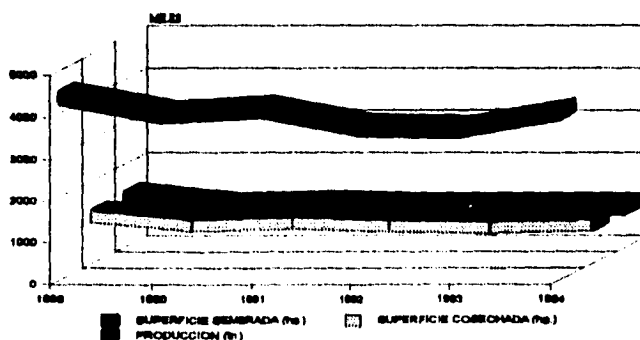
**EVOLUCION DE LA PRODUCCION OBTENIDA DE TRIGO**  
(año agrícola)

AÑOS	SUPERFICIE SEMBRADA (Miles has.)	VAR. %	SUPERFICIE COSECHADA (Miles has.)	VAR. %	PRODUCCION OBTENIDA (Miles tre.)	VAR. %
1989	1,205.1	24.8	1,144.2	25.4	4,374.7	19.4
1990	959.0	(20.4)	932.8	(18.5)	3,930.9	(10.1)
1991	1,008.9	5.0	983.9	5.5	4,080.7	3.3
1992	954.3	(5.2)	915.9	(6.9)	3,620.5	(10.8)
1993	899.3	(5.8)	877.6	(4.2)	3,582.5	(1.0)
1994	1,018.6	13.3	964.8	9.9	4,150.9	15.9
TMAC	(3.3) %		(3.4) %		(1.0) %	

TMAC: Tasa Media Anual de Crecimiento.

FUENTE: S.A.R.H., Anuario Estadístico de la Producción Agrícola de los Estados Unidos Mexicanos.

**EVOLUCION DE LA PRODUCCION OBTENIDA DE TRIGO**



FUENTE: S.A.R.H., Anuario Estadístico de la Producción Agrícola de los Estados Unidos Mexicanos.

Al igual que el arroz, el cultivo de trigo, registró en 1994 resultados favorables en relación con el año agrícola de 1993; la superficie sembrada, se incrementó 13.3%, la cosechada, 9.9%, mientras que la producción obtenida, creció 15.9%.

En resumen, se observa que en casi todos los años considerados, corresponde al arroz y al trigo, mostrar disminuciones en la superficie sembrada y cosechada, así como en la producción obtenida. Por lo que toca al frijol, los fuertes descensos en su producción, se vieron amortiguados gracias a que los incrementos ocurridos en este mismo rubro, se dieron en una proporción mucho mayor. De esta forma, tanto la producción como los rendimientos obtenidos de este cultivo consiguieron en promedio, resultados positivos durante el periodo de análisis.

En cambio, las reducciones en la superficie para el arroz y el trigo, significaron mermas en la producción obtenida durante el periodo que se considera, que en el caso del arroz, como ya se mencionó en su momento, fue de 6.7%; sin embargo, los rendimientos obtenidos crecieron en promedio anual de 4.1% en ese lapso.

Asimismo, el aspecto negativo en la superficie sembrada y cosechada de trigo, se reflejó en la producción obtenida durante el periodo multicitado, que registró una tasa promedio anual de crecimiento negativa; solamente que, esta situación no impactó con la misma intensidad en los rendimientos por hectárea cosechada, ya que se logró que éstos registraran un crecimiento promedio anual de 2.4%.

De los cuatro granos básicos que considera el presente análisis, correspondió al maíz y al frijol obtener los mayores incrementos medios anuales, tanto en producción como en rendimientos obtenidos por hectárea cosechada, sólo que le tocó al maíz resultar el único cultivo que mantuvo cierta uniformidad en la superficie sembrada y cosechada, como lo confirman los datos del cuadro respectivo.

## **1.2 PARTICIPACION DE LA PRODUCCION DE GRANOS BASICOS DENTRO DEL VALOR DE LA PRODUCCION AGRICOLA DE CULTIVOS CICLICOS.**

Este apartado analiza la participación económica del volumen productivo de maíz, frijol, arroz y trigo dentro del valor de la producción agrícola de cultivos cíclicos. Asimismo, se indica la participación que tiene cada uno de estos cuatro cultivos, en el valor económico que en su conjunto han conseguido producir a lo largo de los años que abarca el presente estudio.

### **A) Valor de la producción de granos básicos en relación al valor de la producción de cultivos cíclicos.**

El siguiente cuadro, así como la gráfica correspondiente, permiten observar que la participación del valor de la producción de granos básicos en el valor de la producción de cultivos cíclicos, a lo largo de seis años, pasó de 43.3% en 1989 a 50.4% en 1994, y resulta una participación promedio de 49.6% en ese periodo.

En términos reales, en miles de nuevos pesos a precios de 1980, <sup>12./</sup> se aprecia que el valor total de los granos básicos, al pasar de 58,428.5 miles de nuevos pesos en 1989, a un valor de 58,289.8 miles en 1994, significó una tasa media anual de crecimiento negativa de 0.05%. Asimismo, el valor total de los cultivos cíclicos durante el periodo, también registró una tasa media anual negativa de 3%, al cambiar dicho valor de 135,076.6 miles de nuevos pesos en 1989 a un valor inferior de 115,757.2 miles en 1994.

<sup>12./</sup> Se utilizó como deflactor el promedio anual del Índice Nacional de Precios al Productor Agrícola, Base 1980=100.

**PARTICIPACION DEL VALOR DE LA PRODUCCION DE GRANOS BASICOS DENTRO DEL VALOR DE  
LA PRODUCCION DE CULTIVOS CICLICOS.**

(Miles de nuevos pesos, a precios de 1980)

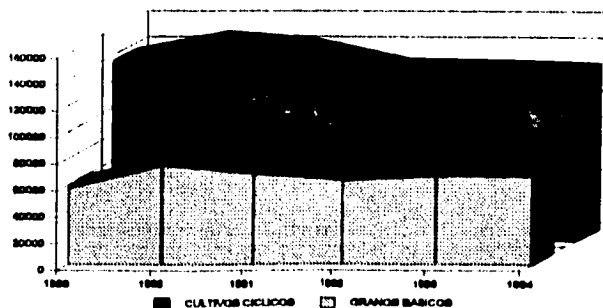
AÑOS	VALOR TOTAL CULTIVOS CICLICOS (1)	VALOR TOTAL GRANOS BASICOS (2)	PARTICIPACION (%) 2/1
1989	135,076.6	58,428.5	43.3
1990	148,679.2	75,695.3	50.9
1991	142,964.7	69,904.3	48.9
1992	127,407.2	64,272.4	50.4
1993	126,320.0	67,992.0	53.8
1994	115,757.2	58,289.8	50.4
T.M.A.C.	(3.0) %	(0.05) %	PART. PROM. 49.6

T.M.A.C: Tasa Media Anual de Crecimiento.

NOTA: Cifras deflactadas con el promedio anual del índice Nacional de Precios al Productor Agrícola, Base 1980=100

FUENTE: S.A.R.H., Anuario Estadístico de la Producción Agrícola de los Estados Unidos Mexicanos.

**COMPORTAMIENTO DEL VALOR DE LA PRODUCCION DE  
GRANOS BASICOS Y CULTIVOS CICLICOS  
(Miles de Nuevos Pesos a Precios de 1980)**



FUENTE: S.A.R.H., Anuario Estadístico de la Producción Agrícola de los Estados Unidos Mexicanos.

B) Participación del valor de la producción de maíz, frijol, arroz y trigo, dentro del valor de la producción que en conjunto integran estos granos básicos.

### MAIZ

De los cuatro cultivos que se consideran, la información estadística disponible indica que del valor que estos integran en conjunto, corresponde al maíz la mayor participación porcentual durante los seis años que forman el período de estudio, ya que en promedio intervino con 69.2%, ubicándose su menor participación en 1991 con 65% y 45,458 miles de nuevos pesos, y la mayor en 1992 donde su valor llegó a 48,821 miles de nuevos pesos, con lo que alcanzó el 76%; participación que, en cierta forma estuvo influenciada por el descenso ocurrido en ese año en el valor conjunto de la producción de granos básicos.

#### **PARTICIPACION DEL VALOR DE LA PRODUCCION DE MAIZ DENTRO DEL VALOR DE LA PRODUCCION DE GRANOS BASICOS**

(Miles de nuevos pesos, a precios de 1980)

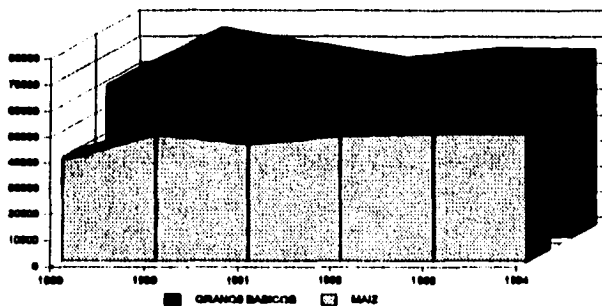
AÑOS	VALOR PRODUCCION GRANOS BASICOS (1)	VALOR PRODUCCION MAIZ (2)	PARTICIPACION (%) 2/1
1989	58,428.5	39,044.3	66.8
1990	75,695.3	49,328.5	65.2
1991	69,904.3	45,458.1	65.0
1992	64,272.4	48,821.1	76.0
1993	67,992.0	49,660.3	73.0
1994	58,289.8	40,199.0	69.0
T.M.A.C.	(0.05) %	0.8 %	PART. PROM. 69.2

T.M.A.C. Tasa Media Anual de Crecimiento.

NOTA: Cifras deflactadas con el promedio anual del Índice Nacional de Precios al Productor Agrícola, Base 1980=100.

FUENTE: S.A.R.H., Anuario Estadístico de la Producción Agrícola de los Estados Unidos Mexicanos

**COMPORTAMIENTO DEL VALOR DE LA PRODUCCION DE  
MAIZ Y GRANOS BASICOS**  
(Miles de Nuevos Pesos a Precios de 1980)



FUENTE: S.A.R.H., Anuario Estadístico de la Producción Agrícola de los Estados Unidos Mexicanos.

### **FRÍJOL**

En cuanto a su valor producido, al frijol le corresponde el tercer lugar de participación porcentual dentro del grupo de los cuatro granos básicos que se estudian, al conseguir en promedio a lo largo de los seis años que abarca el período de análisis, 14%. La menor participación correspondió a 1989 con 7.6% y 4,416 miles de nuevos pesos, en tanto que la mayor ocurrió en 1990 con 18.7% al acumular 14,151 miles de nuevos pesos.

**PARTICIPACION DEL VALOR DE LA PRODUCCION DE FRIJOL DENTRO DEL VALOR DE LA  
PRODUCCION DE GRANOS BASICOS**  
(Miles de nuevos pesos, a precios de 1980)

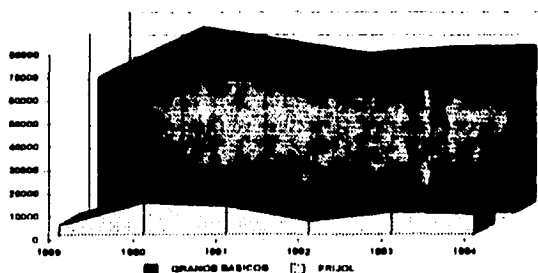
AÑOS	VALOR PRODUCCION GRANOS BASICOS (1)	VALOR PRODUCCION FRIJOL (2)	PARTICIPACION (%) 2/1
1989	58,428.5	4,415.6	7.6
1990	75,695.3	14,150.7	18.7
1991	69,904.3	12,755.2	18.2
1992	64,272.4	6,168.3	9.6
1993	66,992.0	9,912.1	14.8
1994	58,289.8	8,710.7	14.9
T.M.A.C.	(0.05) %	14.6 %	PART. PROM. 14.0

T.M.A.C. Tasa Media Anual de Crecimiento

NOTA: Cifras deflactadas con el promedio anual del Índice Nacional de Precios al Productor Agrícola, Base 1980=100

FUENTE: S.A.R.H., Anuario Estadístico de la Producción Agrícola de los Estados Unidos Mexicanos

**COMPORTAMIENTO DEL VALOR DE LA PRODUCCION DE  
FRIJOL Y GRANOS BASICOS**  
(Miles de Nuevos Pesos a Precios de 1980)



FUENTE: S.A.R.H., Anuario Estadístico de la Producción Agrícola de los Estados Unidos Mexicanos



**ARROZ**

Al valor del arroz producido de 1989 a 1994 le corresponde la menor participación porcentual dentro del valor conjuntado por los cuatro granos básicos que se estudian. De esta forma, la participación promedio determinada apenas alcanzó 1.7 %, donde se identifica que a 1992, 1993 y 1994 les tocó intervenir con sólo 1.3%, 0.8% y 1.5%, con un valor producido de 847, 558 y 863 mil nuevos pesos, respectivamente. Por lo que toca a la mayor participación del valor producido por este cultivo, ésta se presentó en el año agrícola de 1989 al situarse en 3.4% con 2,014 miles de nuevos pesos.

**PARTICIPACION DEL VALOR DE LA PRODUCCION DE ARROZ DENTRO DEL VALOR DE LA  
PRODUCCION DE GRANOS BASICOS**  
(Miles de nuevos pesos, a precios de 1980)

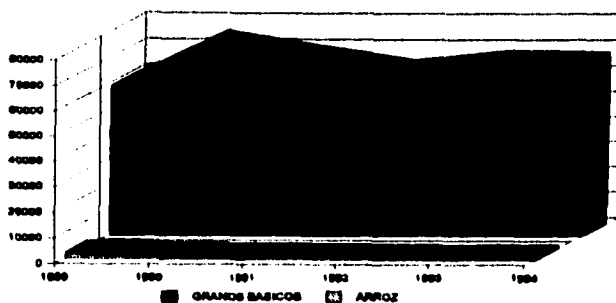
AÑOS	VALOR PRODUCCION GRANOS BASICOS (1)	VALOR PRODUCCION ARRDZ (2)	PARTICIPACION (%) 2/1
1989	58,428.5	2,014.1	3.4
1990	75,695.3	1,190.0	1.6
1991	69,904.3	956.0	1.4
1992	64,272.4	846.8	1.3
1993	67,992.0	557.9	0.8
1994	58,289.8	863.2	1.5
T.M.A.C.	(0.05) %	(15.6) %	PART. PROM. 1.7

T.M.A.C. Tasa Media Anual de Crecimiento

NOTA: Cifras deflactadas con el promedio anual del Índice Nacional de Precios al Productor Agrícola. Base 1980 = 100.

FUENTE: S.A.R.H., Anuario Estadístico de la Producción Agrícola de los Estados Unidos Mexicanos

**COMPORTAMIENTO DEL VALOR DE LA PRODUCCION DE  
ARROZ Y GRANOS BASICOS**  
(Miles de Nuevos Pesos a Precios de 1980)



FUENTE: S.A.R.H., Anuario Estadístico de la Producción Agrícola de los Estados Unidos Mexicanos

### TRIGO

El valor que en promedio significó la producción de trigo en el período considerado, alcanzó 15.3% respecto al valor conjunto de los cuatro granos básicos en cuestión, porcentaje que lo ubica en segundo sitio en relación al grupo. El año agrícola en que se presentó la menor participación fue 1993, 11.6% y 7,862 miles de nuevos pesos, mientras que 1989 con 12,955 miles de nuevos pesos acumulados, registró la mayor participación del período con 22.2%.

**PARTICIPACION DEL VALOR DE LA PRODUCCION DE TRIGO DENTRO DEL VALOR DE LA  
PRODUCCION DE GRANOS BASICOS**  
(Miles de nuevos pesos, a precios de 1980)

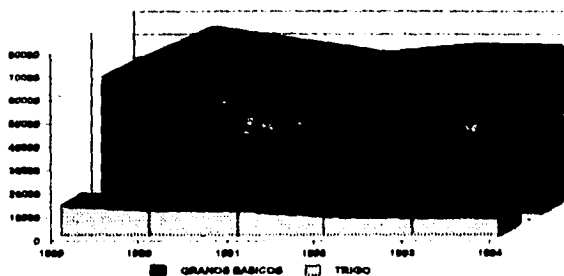
AÑOS	VALOR PRODUCCION GRANOS BASICOS (1)	VALOR PRODUCCION TRIGO (2)	PARTICIPACION (%) 2/1
1989	59 426.5	12 954.6	22.2
1990	75 695.3	11 026.1	14.6
1991	69 904.3	10 734.9	15.4
1992	64 272.4	8 436.2	13.1
1993	67 992.0	7 861.8	11.6
1994	58 289.8	8 516.8	14.6
T.M.A.C.	(0.05) %	(8.0) %	PART. PROM. 15.3

T.M.A.C. Tasa Media Anual de Crecimiento

NOTA: Cifras deflactadas con el promedio anual del Índice Nacional de Precios al Productor Agrícola, Base 1980=100.

FUENTE: S.A.R.H., Anuario Estadístico de la Producción Agrícola de los Estados Unidos Mexicanos.

**COMPORTAMIENTO DEL VALOR DE LA PRODUCCION DE  
TRIGO Y GRANOS BASICOS**  
(Miles de Nuevos Pesos a Precios de 1980)



FUENTE: S.A.R.H., Anuario Estadístico de la Producción Agrícola de los Estados Unidos Mexicanos.

Las cifras antes analizadas muestran que resulta ser el maíz el cultivo que representa un mayor porcentaje de participación en el valor producido en conjunto por los cuatro granos básicos considerados en el presente trabajo, ya que registra una importancia de casi 70%.

Asimismo, y como se mencionó anteriormente, el grano básico que participa en menor porcentaje de dicho valor, es el arroz, cultivo que en promedio durante los seis años del período apenas alcanzó 1.7%.

El trigo y el frijol, se ubican en segundo y tercer lugar al participar en promedio con 15.3% y 14%, respectivamente.

### **1.3 CARACTERÍSTICAS DE LAS PRINCIPALES ZONAS AGRÍCOLAS PRODUCTORAS DE ESTOS CULTIVOS.**

Antes de hacer referencia a las zonas productoras de los principales granos básicos que se estudian en el presente trabajo, es conveniente describir en forma breve algunos aspectos de tipo climatológico de las regiones que integran la República Mexicana.

De esta forma, y de acuerdo con información recabada por diversos investigadores, se tiene la apreciación de que aproximadamente el 52% del territorio nacional lo constituyen tierras áridas, desérticas o semidesérticas, las cuales requieren de la construcción de obras de riego para el desarrollo de la agricultura. Respecto a las precipitaciones pluviales, éstas son insuficientes en el 30.5% de la superficie total, lo que en muchas ocasiones hace necesario el uso del riego; por otra parte, el 10.5% del territorio nacional corresponde al conjunto de regiones semihúmedas, en donde por lo general, las lluvias son suficientes para obtener cosechas de temporal. Asimismo, el 7% corresponde a tierras donde la lluvia es suficiente para que las cosechas de temporal resulten siempre seguras; sin embargo, en estas zonas el riego de auxilio permite subsanar en la época de sequía las deficiencias de precipitación pluvial.

Las regiones en donde la ausencia de lluvias ocurre en todo el año, así como en ciertas zonas ecuatoriales, donde la sequía se presenta en la primavera, se localizan en varios estados de la República, casi exclusivamente en el Este-Sureste: el norte y oriente de Chiapas y sur de Tabasco, recodo del Soconusco en la propia entidad chiapaneca, comarcas aisladas del sureste de Veracruz.

Debe mencionarse que, a lo largo del territorio nacional, alrededor de 3 millones de hectáreas destinadas a las actividades agrícolas, requieren de obras de drenaje y protección contra inundaciones.

En otras zonas del país, es conveniente utilizar en el mayor grado posible, las corrientes de agua para riego, debido a que en muchas porciones del Bajío y los valles del centro de la República se podría eliminar la incertidumbre en cuanto a la presencia de las lluvias, que en ciertas ocasiones resultan normales, pero que en algunas otras son completamente insuficientes para el buen desarrollo de los cultivos.

A continuación, se analizan las zonas agrícolas productoras de maíz, frijol, arroz y trigo, así como la participación que tienen las diferentes entidades federativas dentro de la producción nacional de cada uno de estos granos básicos, considerando para ello las Cifras de Cierre para el año agrícola 1994 de la Dirección General de Información Agropecuaria, Forestal y de Fauna Silvestre, dependiente de la Secretaría de Agricultura, Ganadería y Desarrollo Rural (SAGAR).

### **MAÍZ**

El maíz se caracteriza por ser un cultivo que se adapta a muy diversos tipos de clima, desde el tropical y el templado con veranos calientes, hasta el extremoso de acentuada sequía y cambios fuertes de temperatura. En México, su cultivo se extiende desde las planicies de Tabasco hasta el cuerpo de las Sierras Madres y altos valles, lográndose desarrollar hasta aproximadamente 3,000 m. sobre el nivel del mar.

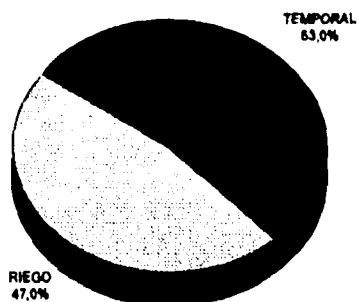
De acuerdo con las Cifras de Cierre disponibles, la producción total de maíz para 1994 ascendió a 18.2 millones de toneladas, de las cuales el 53%, se realizó en áreas agrícolas de temporal. En algunas regiones del país con sistemas de riego se obtuvieron también buenos resultados, como fue el caso del Estado de México, Michoacán y Sonora con 455, 450 y 540 mil toneladas; Sinaloa y Tamaulipas con 2.7 y 1.2 millones de toneladas producidas, respectivamente.

**M A I Z**  
**PRINCIPALES ENTIDADES PRODUCTORAS**  
**Año Agrícola 1994**  
**(Toneladas)**

ENTIDAD	RIEGO	TEMPORAL	TOTAL	PARTICIPACION % DEL TOTAL
CHIAPAS	46,759	1,049,695	1,096,454	6.0
GUERRERO	69,361	703,366	772,727	4.2
JALISCO	168,220	1,857,116	2,025,336	11.7
MEXICO	454,712	1,107,034	1,561,746	8.6
MICHOACAN	450,067	592,211	1,042,278	5.7
PUEBLA	158,812	722,334	881,146	4.8
SINALOA	2,733,034	29,241	2,762,275	15.1
SONORA	540,461	2,520	542,981	3.0
TAMAULIPAS	1,191,380	164,170	1,355,550	7.4
VERACRUZ	31,243	898,710	929,953	5.1
OTRAS	2,736,330	2,434,751	5,171,081	28.4
TOTAL NACIONAL	8,575,389	9,880,437	18,235,826	100.0

FUENTE: S A G A R., Anuario Estadístico de la Producción Agrícola de los Estados Unidos Mexicanos, 1994.

**PRODUCCION NACIONAL DE MAIZ POR REGIMEN DE HUMEDAD  
(Distribución Porcentual)**



FUENTE: S.A.G.A.R., Anuario Estadístico de la Producción Agrícola de los Estados Unidos Mexicanos, 1994.

Dentro de las entidades que sobresalen por la producción de maíz en tierras de temporal, se encuentran: Chiapas con 1 millón de toneladas, Jalisco 2 millones, Estado de México con 1.1 millones de toneladas y Veracruz con 900 mil toneladas. Estas cuatro entidades produjeron alrededor de 6 millones de toneladas (riego más temporal), equivalentes al 33% de la producción nacional, que como antes se indicó, fue de 18.2 millones de toneladas. Se tienen también otras zonas productoras importantes, como son: Guerrero, Michoacán, Puebla y Tamaulipas, quienes en conjunto, participan con el 17.8% de la producción nacional. Se concluye que, del volumen nacional producido de maíz, el 53% es obtenido en tierras de temporal y el 47% restante, en condiciones de riego.

**FRIJOL**

Como se sabe, el frijol junto con el maíz, constituyen productos básicos en la alimentación de los mexicanos, por lo que ambos cultivos han sido muy apreciados, inclusive desde antes de la conquista española. En casi todo el territorio nacional, el frijol se entrefa con el maíz, o bien, se destinan parcelas para este cultivo, especialmente en áreas de temporal.

**F R I J O L**  
**PRINCIPALES ENTIDADES PRODUCTORAS**  
**Año Agrícola 1994**  
**(Toneladas)**

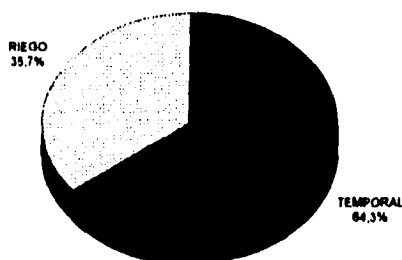
ENTIDAD	RIEGO	TEMPORAL	TOTAL	PARTICIPACION % DEL TOTAL
CHIAPAS	630	51,084	51,726	3.8
CHIHUAHUA	23,132	49,384	72,526	5.3
DURANGO	7,848	128,222	136,070	10.0
GUANAJUATO	25,546	32,870	58,216	4.3
NAYARIT	30,455	60,579	91,034	6.7
SINALOA	158,278	23,188	178,476	13.2
ZACATECAS	105,732	348,811	456,543	33.4
OTRAS	119,028	200,828	318,854	23.3
TOTAL NACIONAL	488,453	885,786	1,384,238	100.0

FUENTE: S. A. G. A. R., Anuario Estadístico de la Producción Agrícola de los Estados Unidos Mexicanos, 1994



En relación con la producción de frijol realizada en tierras de riego, destacan los estados de Sinaloa y Zacatecas, los cuales aportaron un volumen de 156 y 106 mil toneladas, respectivamente. En la producción realizada en la modalidad de temporal, destacan Durango, con una producción de 128 mil toneladas y Zacatecas con 350 mil. Por consiguiente, dentro de la producción nacional total (riego más temporal) de este grano básico, sobresalen por su participación los estados de Durango y Zacatecas, que en conjunto aportaron 591 mil toneladas, equivalentes al 42.2% de la producción nacional, que ascendió a 1.4 millones de toneladas.

**PRODUCCION NACIONAL DE FRIJOL POR REGIMEN DE HUMEDAD**  
(Distribución Porcentual)



FUENTE: S.A.G.I.R., Anuario Estadístico de la Producción Agrícola de los Estados Unidos Mexicanos, 1994

De conformidad con las estadísticas que se presentan, debe advertirse que del volumen total nacional producido de frijol, el 64.3% se llevó a cabo en tierras de temporal, mientras que el 35.7% fue obtenido en condiciones de riego. Estos porcentajes se aproximan a los respectivos de la modalidad en que se obtiene la producción del cultivo del maíz.

**ARROZ**

El cultivo de arroz ha adquirido preponderancia en regiones de clima tropical o subtropical, en las cuales depende en ocasiones del riego. La parte baja del Río Papaloapan, el centro de Morelos, norte de Sinaloa y centro de Michoacán, se destacan como zonas primordiales por lo que se refiere al arroz palay (con grano aún no descascarado). Además, son de interés diversos sitios en la Chontalpa y centro de Veracruz, Colima, sur de Nayarit y el Valle del Río Culiacán.

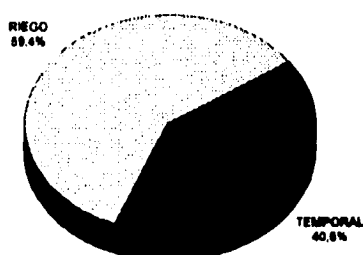
**A R R O Z**  
**PRINCIPALES ENTIDADES PRODUCTORAS**  
**Año Agrícola 1984**  
**(Toneladas)**

ENTIDAD	RIEGO	TEMPORAL	TOTAL	PARTICIPACION % DEL TOTAL
CAMPECHE	4,115	47,545	51,660	13.8
COLIMA	13,822	--0--	13,822	3.7
MICHOACAN	24,562	375	24,937	6.7
MORELOS	20,159	--0--	20,159	5.4
NAYARIT	20,162	1,550	21,712	5.8
SINALOA	83,038	--0--	83,038	22.2
TABASCO	7,902	6,024	13,926	3.7
VERACRUZ	24,922	86,432	111,354	29.8
OTRAS	23,218	9,790	33,008	8.9
TOTAL NACIONAL	221,900	151,718	373,618	100.0

FUENTE: S. A. G. A. R., Anuario Estadístico de la Producción Agrícola de los Estados Unidos Mexicanos, 1994

Lo anterior, puede comprobarse con los datos estadísticos, en donde se observa que los estados de la República que cuentan con clima tropical, obtienen la mayor parte de su producción en áreas de temporal, como es el caso de Campeche, entidad en la que de una producción total de 52 mil toneladas, corresponden 48 mil a esa modalidad de cultivo; en Veracruz, 86 mil toneladas son producidas en temporal, sobre un total de 111 mil toneladas.

**PRODUCCION NACIONAL DE ARROZ POR REGIMEN DE HUMEDAD**  
(Distribución Porcentual)



FUENTE: SAGAR. Anuario Estadístico de la Producción Agrícola de los Estados Unidos Mexicanos, 1994

Como se sabe, buena parte del cultivo de arroz se realiza bajo el sistema de riego, lo que lo ratifican las cifras del cuadro anterior, en donde de una producción total nacional de 374 mil toneladas, el 59.4% se obtienen bajo esa modalidad productiva; por lo tanto, el 40.6% restante, se produce en tierras de temporal.

Entre las entidades que basan su producción de arroz en tierras con infraestructura de riego, se encuentran: Colima, Michoacán, Morelos, Nayarit y Sinaloa, algunas de ellas lo hacen al 100%. Cabe resaltar, que en el estado de Sinaloa, la producción de este grano básico se realiza totalmente en áreas de riego, misma que ascendió a 83 mil toneladas, equivalentes al 22% de la producción total nacional.

### **TRIGO**

Como ya se comentó con anterioridad, el cultivo de trigo se lleva a cabo bajo condiciones tecnológicas avanzadas, en donde sobresale la región noroeste del país, zona eminentemente agrícola, que interviene con el 50.6% de la producción nacional total, es decir, 2.1 millones de toneladas.

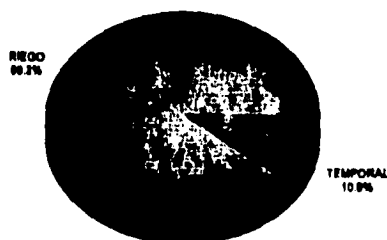
#### **TRIGO PRINCIPALES ENTIDADES PRODUCTORAS Año Agrícola 1994 (Toneladas)**

ENTIDAD	RIEGO	TEMPORAL	TOTAL	PARTICIPACION % DEL TOTAL
BAJACALIFORNIA	500,770	2,840	503,710	12.1
CHIHUAHUA	255,479	1,979	257,458	6.2
QUANAJUATO	744,302	3,791	748,093	18.0
JALISCO	190,451	8,895	199,317	4.9
MICHOACAN	234,490	10,075	244,565	5.9
SINALOA	257,948	-0-	257,948	6.2
SONORA	1,345,205	-0-	1,345,205	32.4
OTRAS	175,620	419,008	594,628	14.4
TOTAL NACIONAL	3,704,295	449,957	4,154,222	100.0

FUENTE SAGAR, Anuario Estadístico de la Producción Agrícola de los Estados Unidos Mexicanos, 1994.

De la cifra con que participa la región noroeste del país, al estado de Sinaloa le corresponde el 6.2%, Sonora produce el 32.4%, en tanto que a Baja California le toca el 12.1%; asimismo, estas entidades obtienen el 100% de la producción de este grano de consumo básico en tierras adaptadas con obras de riego. En la zona del Bajío, destaca el estado de Guanajuato, que con una producción de 748 mil toneladas, participa con el 18% del total nacional, produciendo en tierras de riego un total de 744 mil toneladas, es decir, el 99.5% de su volumen total producido.

**PRODUCCION NACIONAL DE TRIGO POR REGIMEN DE HUMEDAD**  
(Distribución Porcentual)



FUENTE: SAGAR, Anuario Estadístico de la Producción Agrícola de los Estados Unidos Mexicanos, 1994.

Asimismo, debe mencionarse que la producción nacional de trigo para 1994, conforme a las Cifras de la Secretaría de Agricultura, Ganadería y Desarrollo Rural, ascendió a 4.2 millones de toneladas, de las cuales, el 89.2% se obtuvo en tierras de riego, es decir, en zonas agrícolas que garantizan los volúmenes más altos, así como los mayores rendimientos de este cultivo.

## **II. EL SECTOR AGRICOLA MEXICANO EN UN MARCO DE APERTURA COMERCIAL AMPLIADA.**

### **II.1 COMPORTAMIENTO DEL COMERCIO EXTERIOR DE GRANOS BASICOS.**

#### **A) Evolución de las exportaciones, periodo 1989-1994.**

Durante los seis años del periodo considerado, el valor de las exportaciones de maíz, frijol, arroz y trigo, en conjunto, experimentó un crecimiento medio anual de 52.8%, y se observan los mayores crecimientos anuales en 1991, 1550% y 1992, 190.9%. Estos fuertes aumentos, se debieron a lo siguiente:

a) De 1992 a 1994, influyeron las exportaciones de frijol, que ascendieron a 6.8, 2.6 y 6.0 millones de dólares, mientras que de 1989 a 1991 apenas acumularon 0.5, 0.1 y 0.5 millones de dólares, respectivamente; en consecuencia, las ventas externas de este grano básico de 1989 a 1994 registraron un crecimiento medio anual de 64.4%.

b) Para 1991, fueron las exportaciones de maíz las que influyeron, al variar de sólo 0.1 millones de dólares en 1990, a un valor de 2.8 millones de dólares en 1991, equivalente a un crecimiento anual de 2700%. En el caso de este grano básico, las ventas externas fueron en ascenso a partir de 1991, llegando a exportarse 6.2 millones de dólares en 1993, lo que significó que en el transcurso de seis años se obtuviera un crecimiento medio anual de 41.7%.

**VALOR DE LAS EXPORTACIONES DE GRANOS BASICOS EN MEXICO**  
(Millones de dólares)

CULTIVO	1989	1990	1991	1992	1993	1994
MAIZ	07	01	28	28	62	40
FRIJOL	05	01	05	68	26	60
ARROZ	00	00	00	00	00	00
TRIGO	00	00	00	00	00	00
TOTAL	12	02	33	96	88	100

FUENTE: BANCO DE MEXICO. Dirección de Investigación Económica

**COMPORTAMIENTO DEL VALOR DE LAS EXPORTACIONES DE GRANOS BASICOS**  
(variación porcentual)

CULTIVO	1989	1990	1991	1992	1993	1994	TMAC *
MAIZ	(22.2)	(85.7)	2700.0	0.0	121.4	(35.5)	41.7
FRIJOL	(82.8)	(80.0)	400.0	1200.0	(61.8)	130.8	64.4
ARROZ	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0
TRIGO	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0
TOTAL	(88.4)	(83.3)	1550.0	190.9	(8.3)	13.8	62.8

\* TMAC: Tasa Media Anual de Crecimiento (%).

FUENTE: Elaborado en base a datos del cuadro anterior.

Como puede observarse, tanto de arroz como de trigo, no se tienen registros de ventas al exterior durante el período de análisis; debido básicamente a que, o bien no hubo, o su valor fue poco significativo; además de que, los volúmenes de producción interna, necesariamente son canalizados a satisfacer primordialmente los requerimientos de la alimentación popular, principalmente, considerando también que, una parte de esta producción se distribuye entre pequeños comerciantes y empresas emparadoras.

#### B) Evolución de las importaciones, período 1989-1994.

Respecto a las importaciones de estos granos básicos, es importante destacar que durante el período de referencia, en el caso de maíz y frijol, las compras al exterior fueron descendiendo, sobre todo a partir de 1991. En los seis años que abarca el estudio, estos granos básicos registraron en promedio, crecimientos medios anuales negativos de 24.8 y 37.5%, respectivamente.

#### VALOR DE LAS IMPORTACIONES DE GRANOS BASICOS EN MEXICO

(Millones de dólares)

CULTIVO	1989	1990	1991	1992	1993	1994
MAIZ	440.9	435.3	178.5	183.3	68.7	106.0
FRIJOL	83.9	253.1	18.5	2.1	5.4	6.0
ARROZ	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0
TRIGO	69.8	46.9	67.0	183.5	232.8	67.0
TOTAL	594.6	735.3	264.0	348.9	306.9	181.0

FUENTE: BANCO DE MEXICO Dirección de Investigación Económica



**COMPORTAMIENTO DEL VALOR DE LAS IMPORTACIONES DE GRANOS BASICOS**  
(Variación porcentual)

CULTIVO	1989	1990	1991	1992	1993	1994	TMAC *
MAIZ	12.0	(1.3)	(59.0)	2.7	(62.5)	54.3	(24.8)
FRIJOL	411.6	201.7	(92.7)	(68.8)	157.1	48.1	(37.5)
ARROZ	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0
TRIGO	(49.2)	(32.8)	42.9	144.0	42.4	(71.2)	(0.8)
TOTAL	8.6	23.7	(64.1)	32.2	(12.0)	(41.0)	(21.2)

\* TMAC: Tasa Media Anual de Crecimiento (%).

FUENTE: Elaborado en base a datos del cuadro anterior.

En arroz, no se tienen registros de compras externas en esos años, debido principalmente a que México no es un país con un elevado consumo de este cereal, y la producción nacional es casi suficiente para cubrir la demanda interna, según afirmaciones de la Compañía Nacional de Subsistencia Populares (CONASUPO).

Por su parte, las importaciones de trigo, independientemente de que en 1992 y 1993 observaron incrementos de consideración, 144 y 42.4% con 164 y 233 millones de dólares erogados, respectivamente, tanto en los años precedentes como en el último del periodo de análisis, se registraron valores bastante inferiores, cercanos a los 70 millones de dólares.

**C) Evolución de la balanza comercial de maíz, frijol, arroz y trigo, periodo 1989-1994.**

El saldo del comercio exterior de estos granos básicos durante el periodo de referencia, siempre fue deficitario para nuestro país, debido a la tendencia creciente de sus importaciones; sin embargo, este periodo puede dividirse en dos partes, una de 1989 a 1990 en que el déficit promedio fue de 664.3 millones de dólares, y otra que comprende los últimos cuatro años, en que este déficit promedio se ubicó en 267.3 millones; por lo tanto, es notorio el claro descenso de las compras externas a partir de 1991, para que durante el periodo, éstas variaran con una tasa media anual negativa de 21.2%, y destaca 1994, en que este déficit con 171 millones de dólares significó una variación anual negativa de 42.6%, decremento al que le corresponde el segundo lugar en el periodo, después del ocurrido en 1991, el cual, respecto a 1990, fue de 64.5%.

Con todo ésto, y a pesar de que las exportaciones de los granos básicos en cuestión experimentaron un crecimiento medio anual favorable de 52.8%, el saldo de su balanza comercial nunca dejó de ser deficitario a lo largo de los seis años de análisis, como se comentó anteriormente; sin embargo, cabe resaltar nuevamente que, dicho saldo sufre decrementos importantes a partir de 1991, para conseguir que durante el periodo referido el déficit del comercio exterior de cultivos básicos, registrara una situación favorable para nuestro país, al descender 22% como promedio anual.

**BALANZA COMERCIAL DE GRANOS BÁSICOS EN MÉXICO**  
(Millones de dólares)

CONCEPTO	1989	1990	1991	1992	1993	1994
EXPORTACIONES	1.2	0.2	3.3	9.9	9.6	10.0
IMPORTACIONES	664.6	735.3	264.0	348.9	306.9	191.0
SALDO	(663.4)	(735.1)	(260.7)	(339.3)	(298.1)	(171.0)

FUENTE: BANCO DE MÉXICO. Dirección de Investigación Económica.

**COMPORTAMIENTO DE LA BALANZA COMERCIAL DE GRANOS BÁSICOS**  
(Variación porcentual)

CONCEPTO	1989	1990	1991	1992	1993	1994	TMAC *
EXPORTACIONES	(68.4)	(83.3)	1550.0	190.9	(8.3)	13.6	52.8
IMPORTACIONES	8.6	23.7	(64.1)	32.2	(12.0)	(41.0)	(21.2)
SALDO	9.1	23.9	(64.5)	30.1	(12.1)	(42.6)	(22.0)

\* TMAC: Tasa Media Anual de Crecimiento (%).

FUENTE: Elaborado en base a datos del cuadro anterior.

Por otro lado, es importante mencionar que, México durante el período del auge agrícola durante la década de los sesenta, se ubicó como importante exportador de granos básicos; no obstante, y en base a las políticas orientadas hacia la modernización del campo mexicano, esa tendencia se ha revertido hacia las importaciones de estos cultivos, en mayor proporción respecto a sus ventas externas; aunque como ya se comentó en su oportunidad, las compras al exterior de estos granos básicos en su conjunto, de 1991 a 1994 resultaron ser menores en relación a los dos años que les precedieron.

Respecto al hecho de que durante los seis años considerados, en arroz no se cuantifican exportaciones ni importaciones, puede considerarse que nuestro país no depende de manera importante del mercado mundial de este grano básico.

En conclusión, se destaca que, la dinámica descendente de las variaciones en el saldo del comercio exterior de granos básicos, permite vislumbrar un panorama favorable para nuestro país, para lo cual deberán redoblar esfuerzos para continuar apoyando y protegiendo la planta productiva de estos cultivos, sobre todo, que debe tenerse presente el cambiante entorno económico mundial del que necesariamente nuestra economía no puede ni debe quedar marginada.

## **N.2 POLITICA DEL ESTADO MEXICANO EN TORNO AL SECTOR AGRICOLA.**

### **A) Política económica del estado mexicano en base a los lineamientos contenidos en el Plan Nacional de Desarrollo 1989-1994.**

Dentro de la estrategia económica y social puesta en práctica por el gobierno de México para lograr el cambio estructural en el país, el Plan Nacional de Desarrollo estableció indicaciones generales con el fin de guiar las acciones globales en el sentido de reorientar y modernizar el aparato productivo y distributivo, descentralizar en el territorio nacional las actividades productivas, así como revisar a conciencia la política de financiamiento, teniendo en cuenta las prioridades económicas y sociales; todo esto, con el firme propósito de aprovechar e impulsar el potencial de desarrollo nacional.

Por lo tanto, surge como acción obligada, el brindar apoyo a la población ocupada en el sector agropecuario con la finalidad de mejorar sus niveles de vida y participación económico-social en el sector rural. El Plan Nacional de Desarrollo 1989-1994 reconoce que la expansión sostenida de la producción agropecuaria requerirá de la inversión suficiente en el sector.

La plena incorporación de las distintas regiones del país al desarrollo nacional fue establecida en el Plan Nacional de Desarrollo, para con ello, cumplir con el objetivo de descentralizar las actividades productivas, lo que a su vez trae consigo el mejor aprovechamiento de los recursos naturales y económicos disponibles en el territorio nacional.

La revisión de la política de financiamiento a las prioridades económicas y sociales, surge por la necesidad de canalizar adecuada y eficientemente los recursos financieros con que se cuenta, considerando principalmente esas prioridades de desarrollo. El crédito de fomento deberá de contribuir de manera destacada a sustentar el desarrollo del país; en el sector agrícola especialmente, deberá servir para lograr una mejoría gradual en los términos de intercambio, atenderá las zonas más atrasadas, mejorando el nivel de vida de la población, y asegurando además, la oferta de alimentos básicos.

De lo anterior, se desprende que la política económica del Gobierno Federal orientada a impulsar el desarrollo agrícola del país, lleva implícito dentro de sus propósitos específicos, el ampliar y fortalecer la producción de alimentos básicos para consumo popular, preferentemente canalizándolos hacia las áreas de temporal.

Así también, se hace necesaria la reubicación de los cultivos que presentan condiciones favorables de desarrollo en zonas de temporal o en áreas del trópico húmedo, para de esta forma, conseguir una mejor productividad del agua destinada al riego, sin perder de vista que en esta acción deberá tenerse cuidado de no perjudicar los cultivos de consumo básico.

De acuerdo con lo que establece el Plan Nacional de Desarrollo, las acciones de política económica se dirigen preferentemente a las zonas de temporal; de esta forma, la producción agrícola en los distritos de riego deberá sustentarse cada vez más en los recursos de los propios productores con capacidad de participar progresivamente en los costos de operación y mantenimiento de sus propiedades, así como en la autogestión de organización de los mismos productores, con el fin último de integrarse al proceso de industrialización rural.

Como consecuencia de lo antes expuesto, se presenta también la urgencia de modernizar el sistema comercial en el sector rural, integrando para ello a los mismos productores en la comercialización de sus productos. Dicha modernización, deberá ser inducida por la organización de productores, así como por una adecuada promoción, infraestructura de almacenamiento, transportación y equipo de conservación adecuado. La red oficial de acopio y almacenamiento de productos del campo deberá expandirse hacia las áreas temporeras con el propósito de incorporarlas gradualmente al proceso de modernización comercial en el sector rural, específicamente en el subsector agrícola. En el corto plazo, la política de precios agrícola enunciada en el Plan Nacional de Desarrollo pretende apoyar la estabilidad de precios, y con ello, proteger el bienestar de la población de bajos ingresos en general y de los campesinos en particular.

La política alimentaria, considerada en el Plan Nacional de Desarrollo, se identifica pues, con los requerimientos nutricionales de la población con énfasis en los alimentos de origen vegetal, particularmente en granos básicos; tendiente además, a la atención de las zonas temporeras reorientando la producción en las áreas de riego, por lo que deberán buscarse alternativas que se identifiquen con los cultivos que favorezcan la obtención de mejores niveles de rentabilidad.

#### **B) Principios estratégicos que requiere la modernización agropecuaria del país.**

La modernización agropecuaria propuesta en el Plan, postula cuatro principios estratégicos. Tres de ellos se refieren a modificaciones en la administración de recursos públicos y en la gestión de la actividad agropecuaria: 1) descentralización, 2) autogestión de productores y 3) concertación Gobierno Federal-gobiernos estatales-productores. Asimismo, resulta evidente que por sí solos, estos instrumentos de gestión agropecuaria no podrán conseguir la dinamización de ese sector a nivel nacional, en tanto el Estado no actúe directamente sobre las grandes variables económicas que determinan el comportamiento de la actividad en el sector agropecuario (precios relativos de los productos agrícolas, inversión en infraestructura y crédito agropecuario).

El cuarto principio estratégico para la modernización agropecuaria postulado en el Plan, contempla la enérgica promoción del uso productivo de los recursos ociosos (tierras, infraestructura, agroindustrias y maquinaria). En el caso del aprovechamiento de las tierras ociosas o semiociosas, su empleo eficiente sólo puede lograrse mediante: 1) una firme decisión política de aplicar la legislación agraria en los latifundios ganaderos que mantienen en pastoreo extensivo buenas tierras con aptitud agrícola, y 2) una firme decisión de aumentar los recursos de inversión canalizados al campo, a fin de aprovechar efectivamente tierras susceptibles de cultivo, así como procurar que estos recursos sean dirigidos hacia las líneas de producción que ofrezcan las mayores ventajas comparativas en un marco de apertura económico-comercial; es decir, deberá crearse un panorama que esté de acuerdo con la estrategia planteada hacia el logro de la modernización agropecuaria, particularmente considerando la transformación del subsector agrícola.

En conclusión, resulta evidente que para reactivar la producción agropecuaria y tener claras en el corto plazo las bases de su crecimiento rápido y sostenido, la política económica del Estado deberá actuar sobre aquellas grandes variables macroeconómicas que fueron causa del deterioro agrícola nacional. Es decir, la elevación de los precios relativos agropecuarios a niveles tales que aseguren la adecuada rentabilidad de las líneas de producción agrícola (vigilando muy de cerca lo tocante a los cultivos de consumo básico); la recuperación de los niveles de inversión pública en infraestructura agropecuaria, investigación y extensionismo; la expansión del crédito agropecuario y la recuperación de la demanda interna de productos agropecuarios en general (que deberá estar acompañada de la recuperación del poder adquisitivo de la población nacional, en especial la de menores ingresos), deberán aplicarse efectivamente, de tal forma que se den las condiciones para la reactivación y el crecimiento sostenido del sector agropecuario en el entorno de una economía nacional dinámica.

Ahora bien, durante el mes de mayo de 1995 el Gobierno Federal publicó los lineamientos actuales de política económica del país, contenidos en el Plan Nacional de Desarrollo para 1995-2000, en el que el objetivo estratégico fundamental para ese período, radica en propiciar y extender las oportunidades de superación individual y comunitaria, en base a la igualdad de derechos humanos consagrados en la Constitución.

Para ésto, se ampliarán y mejorarán la educación, la salud y la vivienda; se armonizará el ritmo de crecimiento de la población y su distribución geográfica; se promoverá el desarrollo equilibrado de las regiones; se abatirán las desigualdades y se impulsará un amplio proceso para la integración social y productiva de los mexicanos que hasta ahora no han tenido opciones de bienestar, tal y como lo ratifica la actual crítica situación económica que vive el país.

En lo concerniente al sector rural, el Plan establece los siguientes lineamientos:

México ha experimentado un proceso acelerado de urbanización, producto del auge industrial y la desaceleración relativa del crecimiento de las actividades productivas agropecuarias. En base a ésto, se hace necesario continuar apoyando acciones que favorezcan un más equilibrado desarrollo regional; por lo tanto, habrá que hacer compatibles la política de población con los programas integrales de desarrollo rural.

En la promoción del desarrollo equilibrado entre las regiones, las ciudades y el campo se encuentra una de las vertientes donde el nuevo federalismo encontrará su cabal expresión económica y social, debido a que el objetivo último reside en el establecimiento de las bases productivas para su desarrollo social sostenido, justo y homogéneo en todo el territorio nacional. Para conseguir ésto, el diseño y la ejecución de las políticas de desarrollo regional y urbano y de Reforma Agraria se orientarán a reducir las desigualdades entre las ciudades y el campo, a aumentar los niveles de competitividad, a generar más empleos, atenuar las presiones demográficas y mejorar las condiciones de vida de la población.



Respecto a la situación regional del país, el Plan dice lo siguiente:

En términos generales, la región norte y las zonas metropolitanas del Valle de México, Puebla y Guadalajara concentran la mayor infraestructura productiva y tienen los mejores niveles de bienestar. En cambio, en el sur se observan los más altos grados de marginación y rezago social.

El norte del país, por su parte, ha mantenido el dinamismo del crecimiento propiciado por las inversiones en infraestructura hidroagrícola, industrial y de comunicaciones que se consolidaron en décadas pasadas; por consiguiente, algunas de las principales ciudades fronterizas están sujetas a importantes movimientos migratorios.

En cuanto al sur, persisten enormes desventajas respecto a la creación de oportunidades de bienestar y empleo, acentuadas en las zonas que tienen una población indígena mayor.

De esta forma, las regiones que registran los rezagos y carencias más apremiantes serán objeto de acciones diferenciadas de acuerdo con su situación económica y social. Parte medular de la estrategia de desarrollo regional consistirá en lograr una mejor asignación entre las regiones, de los recursos de inversión públicos y privados. Con esto, se alentará la diversificación económica; se propiciará una vinculación más estrecha entre las economías rural y urbana.

Un aspecto central para impulsar el desarrollo equilibrado de las regiones y el bienestar de los grupos rurales es la consolidación de una Reforma Agraria que les ofrezca certeza jurídica sobre sus tierras y les brinde, al mismo tiempo, la oportunidad de incrementar su productividad a través de políticas regionales de apoyo al sector agrícola.

Para hacer frente a la profunda y prolongada crisis del sector agrario se emprendieron desde 1992 reformas fundamentales a la Constitución que marcaron fin al reparto agrario, pero preservaron los límites a la propiedad para impedir la acumulación improductiva. Se creó la Procuraduría Agraria para brindar asesoría y apoyo a los sujetos de derecho agrario; se concedió a los núcleos agrarios la propiedad de la tierra para su libre manejo; se otorgó a los ejidatarios y comuneros la posibilidad de cambiar el uso del suelo y la libre asociación; y se integró el Programa de Certificación de Derechos Ejidales y Titulación de Solares Urbanos (PROCEDE).

Para incrementar la productividad del campo mexicano y apoyar la superación de la pobreza extrema, que afecta tan severamente al sector rural, el Plan se propone lograrlo, con el apoyo de tres estrategias: I) Con la participación de campesinos y productores rurales, redefinir las instituciones, políticas y programas de apoyo al campo, a fin de concluir el reparto agrario y dar paso a políticas dirigidas a impulsar la productividad; II) Promover las condiciones necesarias para atraer un flujo significativo y permanente de inversión al medio rural, según están plasmadas en la reforma al Artículo 27 Constitucional; III) Apoyar la organización rural como eje de la transformación productiva de este sector económico, y como punto de partida para hacer de la igualdad de oportunidades una realidad en las áreas rurales.

Por consiguiente, se promoverá la transformación de las organizaciones rurales y campesinas como instrumento para combatir el minifundismo, en base a la reactivación de los institutos y organismos de capacitación y asesoría especializados en la materia.

En el período 1995-2000 se dará decidido apoyo a la construcción de caminos rurales y de carreteras alimentadoras, así como a los trabajos de conservación de las ya existentes; asimismo, se impulsará la ejecución de proyectos productivos, sobre todo el aumento de la producción agropecuaria en zonas rurales alejadas de los centros urbanos. En este sentido, se fortalecerá el apoyo a los campesinos dedicados a la economía de subsistencia o con predios menores a tres hectáreas.

En forma paralela, se impulsarán las empresas y proyectos agroindustriales de orientación social, con el propósito de preservar las empresas constituidas y multiplicar sus posibilidades de mejoramiento.

Entre otros importantes instrumentos que se fortalecerán, se encuentran los fondos de financiamiento que impulsen labores artesanales, mediante la ampliación de su cobertura financiera y el fortalecimiento de las actividades de comercialización y fomento a la producción.

Por lo tanto, y aunque resulta demasiado obvio, todos y cada uno de los planteamientos anteriores, requerirán de que las acciones del Gobierno Federal y de los sectores económicos involucrados, se lleven a cabo decidida y honestamente, así como en cooperación permanente; de lo contrario, empezarán a manifestarse de inmediato los desajustes económicos, que repercutirán a su vez, en la dañada economía rural del país.

En consecuencia, las autoridades gubernamentales estarán obligadas a manejar y controlar de la mejor forma posible las variables macroeconómicas que han experimentado desajustes constantes, mismos que actualmente mantienen a la economía mexicana inmersa en una severa crisis; de otra manera, todos las acciones que se lleven a cabo para sofocarla, pueden resultar inútiles si no se contempla el contexto económico global, es decir, deberá tenerse en cuenta a los sectores más vulnerables de nuestra economía, como específicamente lo es el sector rural. En este sentido, resulta acertada la política gubernamental actual, en la que se tomará en cuenta la diferenciación regional del país, para con ello procurar el desarrollo equilibrado de los sectores económicos nacionales.

### **II.3 CREACION DEL PROGRAMA PROCAMPO ANTE LOS REQUERIMIENTOS QUE EXIGE EL DESARROLLO AGRICOLA DEL PAIS.**

#### **A) ANTECEDENTES.**

En el marco del Programa Nacional de Modernización del Campo 1989-1994, se establece como principio fundamental la necesidad de incrementar el nivel de vida y bienestar de los productores rurales, para ello, el Gobierno Federal, ha instrumentado como una de sus acciones específicas y de mayor trascendencia un programa de apoyos directos al ingreso de los productores rurales, denominado PROCAMPO.

De esta manera, PROCAMPO corresponde a una fase más de la nueva forma de ejecutar la acción pública dirigida a una mayor autogestión de los productores. Su instrumentación complementa a las reformas del artículo 27 Constitucional y a programas como el Programa de Certificación de Derechos Agrarios (PROCEDE), Apoyo a la Producción y Empresas en Solidaridad y Apoyos y Servicios a la Comercialización Agropecuaria (ASERCA). Por lo tanto, PROCAMPO se constituye así, en una acción del Gobierno Federal dirigida a impulsar el proceso de modernización del campo, lo que implica necesariamente una mayor justicia, equidad y libertad entre los campesinos mexicanos.

En cuanto al esquema tradicional de apoyo al sector agropecuario, se tiene que fomentó la producción a través de precios de garantía y subsidios a la comercialización e insumos (fertilizantes, semillas, agroquímicos, crédito, seguro, agua, etc.). Sin embargo, ello ocasionó importantes costos para los consumidores, en especial los de bajos ingresos, quienes han absorbido una parte importante del costo al comprar bienes protegidos con precios mayores a los internacionales

Respecto a lo anterior, es que se hace necesario replantear el sistema de organización y apoyos al campo; de esta forma, el proceso de modernización incluye principalmente las siguientes medidas:

1. Retiro del sector público de la producción y distribución de insumos, así como desregulación económica para dar y crear espacios para la participación de los sectores social y privado.
2. Modificación de los esquemas de precios y comercialización, dirigido a una mayor formación de mercados.
3. Cambios en el artículo 27 Constitucional y a las leyes reglamentarias, incluyendo la Ley Forestal y de Aguas.
4. Un nuevo esquema de crédito en función de los diferentes estratos de productores.

Los cambios sustantivos de la década de los ochenta, tanto en el contexto internacional, como en las condiciones macroeconómicas de nuestro país, han planteado la necesidad de establecer una estrategia de desarrollo basada en la apertura comercial para recuperar el crecimiento económico sostenido y elevar el bienestar de la sociedad. Luego entonces, se ha modificado la participación del Estado en la economía, con una mayor participación de los sectores social y privado en la definición del proceso de desarrollo.

Ahora, como un paso más en este proceso de modernización rural, se crea PROCAMPO, el cual se puso en marcha de manera plena en el ciclo O-I 94/95. Para los ciclos O-I 93/94 y P-V 94 se diseñó un esquema transitorio apoyado en los servicios proporcionados por CONASUPO y ASERCA.

Entre diciembre de 1988 y diciembre de 1989 se eliminaron los precios de garantía para arroz, cebada, trigo, sorgo, soya y demás oleaginosas. Para estos productos se adoptó un esquema de precios de concertación que resolvió los problemas de comercialización originados por el retiro de CONASUPO. El 16 de abril de 1991 se creó ASERCA para mejorar los esquemas de precios de concertación mediante apoyos a la comercialización, pero sin intervenir directamente en el proceso de compra-venta. Esta mecánica ha sido utilizada por ASERCA en los casos de trigo, sorgo, arroz, cártamo, algodón y soya.

Los apoyos a la comercialización fueron aplicados por primera vez a los productores de sorgo. A partir de esta experiencia, se instrumentó un sistema que permite a los compradores adquirir la cosecha del productor nacional a un precio equivalente al costo del producto importado.

El maíz y frijol, siguieron sujetos a precios de garantía y permisos previos de importación, apoyados en la comercialización por CONASUPO, que al comprar a un precio uniforme superior al que realiza sus ventas, no estimula la participación de los sectores social y privado en la comercialización de estos dos cultivos.

CONASUPO funge como un comercializador más en los mercados de maíz y frijol con base en los precios que rijen en el mercado y promueve la cada vez más activa participación del sector social y privado en el comercio de estos productos.

## B) OBJETIVOS

En respuesta al nuevo entorno que enfrenta la economía mexicana en general y el campo en particular, es que surge la necesidad de modernizar los esquemas de apoyo hacia el sector agrícola con la creación de PROCAMPO, en base a los siguientes objetivos:

1. Brindar apoyo directo a más de 2.2 millones de productores que se encuentran al margen de los sistemas actuales, ya que al destinar una parte significativa de su producción al autoconsumo, el hecho de que los precios de garantía sean superiores a los internacionales, no los beneficia.
2. Fomentar la reconversión de aquellas superficies en las que sea posible establecer actividades que tengan una mayor rentabilidad, o bien, que representen para el país ventajas comparativas respecto a los precios internacionales. Se pretende con ello, dar certidumbre a los productores en lo referente a la política agropecuaria durante los siguientes años.
3. Compensar los subsidios que otorgan a algunos productores agrícolas otros países, en especial los desarrollados.
4. Estimular la organización de productores del sector social y del privado para así modernizar la comercialización de productos agropecuarios.
5. Lograr que los consumidores nacionales tengan acceso a alimentos a menores precios, buscando con ello el bienestar de las familias, sobre todo el de las que viven en zonas rurales.
6. Incrementar la competitividad de las cadenas productivas relacionadas con el sector agrícola, en especial la actividad pecuaria.
7. Frenar la degradación del medio ambiente en busca de lograr el equilibrio ecológico.

La vigencia del programa será de 15 años a partir del ciclo agrícola O-I 94/95, con pagos constantes en términos reales durante los primeros 10 años y decrecientes en forma lineal a partir del onceavo año. Esto, con el fin de que los productores puedan planear sus inversiones en el largo plazo y evitar un cambio brusco en sus ingresos al terminar la vigencia de PROCAMPO.

Finalmente, es conveniente aclarar que PROCAMPO es independiente de los programas de atención al sector rural de instituciones públicas como la Comisión Nacional del Agua (CNA), Secretaría de Desarrollo Social (SEDESOL), BANRURAL, FIRA, AGROASEMEX, FOCIR e incluso la propia SARH. Los programas de estas dependencias son complementarios al PROCAMPO y tienen un presupuesto independiente. Estos programas incluirán planteamientos que estimulen a los productores a utilizar los recursos de PROCAMPO en proyectos de inversión y/o asociación. Por consiguiente, se puede afirmar que PROCAMPO presenta un cambio significativo en el criterio de asignación de recursos al sector rural.



### **III. TENDENCIA PRODUCTIVA DE GRANOS BASICOS EN MEXICO.**

#### **III.1 RECONVERSION EN LA PRODUCCION DE GRANOS BASICOS CON LA IMPLEMENTACION DEL PROGRAMA PROCAMPO Y LA INCLUSION DE MEXICO EN EL TRATADO DE LIBRE COMERCIO DE AMERICA DEL NORTE (TLC).**

##### **A) Apertura Económica y Desarrollo Agrícola.**

Las transformaciones recientes en los procesos económicos han estado determinadas en buena parte por la inserción del país en la economía mundial; en otras palabras, reflejan los cambios requeridos por la planta productiva nacional para que su producto, hasta hace poco destinado casi exclusivamente al consumo interno, incremente de manera creciente su participación en el mercado exterior; asimismo, estos cambios se hacen indispensables para superar los desequilibrios comerciales de balanza de pagos y su efecto en el nivel de endeudamiento. El impulso a las políticas de apertura en los últimos años obedece a la atención de esos desequilibrios estructurales, más que a los supuestos efectos que se les atribuye en materia de eficiencia y productividad.

Las necesidades de apertura económica, aunque válidas en un plano general, no son necesariamente ciertas en sectores y ámbitos particulares de actividades productivas, por lo que la modernización emprendida debe conjugar convenientemente la línea aperturista con otras acciones incluso de signo contrario, como sería el impulso de potenciales endógenos de desarrollo. En este sentido, es necesario que las transformaciones productivas en el sector agropecuario se normen más por los propósitos de soberanía alimentaria que por el aperturismo económico, y que los lineamientos principales del sector giren en torno del abasto nacional y la generación de empleos; de esta forma, el fomento de las exportaciones debe entenderse sólo como un complemento que refuerza y consolida estos propósitos.

La carga de la deuda, la insuficiencia de capital en el corto plazo, además de los rezagos tecnológicos y los bajos índices de productividad en el sector agropecuario, deberán tenerse bien presentes para enfrentar la realidad que habla acerca de las grandes dificultades que traen consigo las tareas de reestructuración. No obstante el reconocimiento de los obstáculos señalados, la reorganización económica del país es urgente para afrontar la nueva realidad económica mundial en forma compatible con las necesidades propias del desarrollo nacional. Por lo tanto, puede afirmarse que no existe discusión respecto a la necesidad de una transformación económica global y del campo en particular.

En relación con el escenario que corresponde a la apertura económica para nuestro país, se tiene la apreciación de que existen proyectos que responden a posiciones o intereses específicos, extremadamente simplificados y alejados de la realidad a la que supuestamente atienden; asimismo, estos proyectos pueden ubicarse en dos polos opuestos. En un extremo se agrupan aquellos que plantean como líneas fundamentales la conocida apertura económica hacia el exterior y procesos de desestatización en el interior que, en el caso particular del sector agropecuario, den lugar a un desarrollo empresarial en el campo.

En el extremo contrario se ubican los proyectos cuya viabilidad se cifra casi exclusivamente en las acciones ejecutadas por el Estado. Bajo estas circunstancias, la apertura económica y la desestatización se consideran atentados a la soberanía nacional y a los intereses sociales mayoritarios y de los productores rurales. A su vez, el desarrollo empresarial se considera como una acción adversa porque concentra los beneficios, y se menosprecian los mecanismos del mercado para sustituirlos por métodos de asignación de recursos que giren alrededor de la acción estatal.

De esta manera, los casos extremos antes enunciados, sólo constituyen un indicador de los obstáculos y resistencias al cambio que requiere la modernización rural, debido a que ponen de manifiesto los múltiples intereses de agentes económicos que intervienen en el campo, tales como sectores empresariales, feudos burocráticos y aún organizaciones de productores rurales que no tienen claridad, o bien, no confían en las transformaciones que se proponen.

#### **B) Consideraciones acerca de la reconversión productiva en el sector rural.**

En lo que se refiere a la orientación que tiene el PROCAMPO hacia una reconversión productiva de la agricultura, ésta tiende a equilibrar el patrón de cultivos a través de apoyos más diversificados y equilibrados que corrijan las severas distorsiones que en algunos casos hizo que el maíz no sólo desplazara al sorgo, trigo o algodón, sino hasta cultivos hortifrutícolas tradicionalmente mucho más rentables que dicho grano. Baste decir que, ni en épocas del Sistema Alimentario Mexicano (SAM) 1980-1982, en donde al maíz se le atribula una desmedida consideración económica, nutricional, histórico-cultural y hasta política, este grano tuvo tanto apoyo y tan excluyente como en el período 1989-1994.

Con los apoyos por hectárea al sorgo, soya, arroz, trigo, algodón, cártamo, ajonjolí y girasol, además de los apoyos a la comercialización y a labores sanitarias para sorgo, arroz y algodón, se pretende corregir las actuales distorsiones y avanzar hacia una reconversión productiva; asimismo, esta reconversión productiva se refiere también a la necesidad de vincular la producción agrícola con las características agroecológicas de las diferentes regiones del país. Esto, muchas veces ha llevado a interpretar como que antes de tener ventajas comparativas en cereales y oleaginosas (más bien adaptadas a latitudes templadas), tendríamos un gran potencial en frutas y hortalizas acorde a nuestro medio tropical y subtropical.

Lo antes expuesto resulta parcialmente cierto, y conlleva a fuertes implicaciones considerarlo en sentido estricto. Es parcialmente cierto, por el hecho de que las "desventajas comparativas" que tenemos en granos y oleaginosas toman como referencia precios internos para dichos granos confrontándolos con los precios internacionales "de mercado", los cuales, aunque parcialmente descontados a través del ejercicio comparativo de subsidios equivalentes, continúan escondiendo subsidios sobre todo indirectos, situación que coloca al maíz con precios internacionales relativamente bajos que fluctúan alrededor de 100 dólares por tonelada o del trigo con precios alrededor de 120 dólares por tonelada, etc.

Ahora bien, es conveniente hacer énfasis en el argumento según el cual las tendencias internacionales desde los ochenta y de los noventa se dirigen hacia la liberación de los mercados; resulta esto más evidente aún, si se tienen en cuenta los mecanismos de proteccionismo de productos agrícolas en la Comunidad Económica Europea, Japón, Estados Unidos e incluso Canadá. De esta forma, no se puede afirmar que los gobiernos de estas economías desarrolladas han adoptado una actitud de apertura y desprotección (aunque fuese moderada) de sus agriculturas consideradas como estratégicas a nivel económico-político.

En cuanto a las ventajas comparativas que tiene México respecto a productos tropicales y de aplicarse el modelo de liberalización de mercados, aunque sea de forma mesurada, mucho más pronto de lo que se espera llegaría a su límite, lo que propiciaría a su vez, una situación bastante crítica en el subsector hortifrutícola del país.

Como se sabe, las frutas y hortalizas tienen puntos de equilibrio sumamente vulnerables en que, con incrementos marginales en la superficie y producción, generan rápidamente una situación de sobre-oferta, acompañada de la caída de precios y desplome de la rentabilidad. Los ciclos suelen presentar cierta recurrencia de duración más corta o más larga dependiendo del producto; por consiguiente, una vez que salen del mercado cierta cantidad de productores (generalmente los más inexpertos), y que esto se expresa en una disminución de superficie, la oferta tiende a igualarse con la demanda y a menudo la oferta cae por debajo de los requerimientos del mercado, lo que a la vez provoca precios nuevamente a la alza y se reinicia otro ciclo ascendente para la producción de este tipo de productos.

Por lo tanto, las estrategias de reconversión productiva planteadas por el PROCAMPO, deberán buscar restablecer el equilibrio en un patrón de cultivos que no permita descender más allá de un límite a la producción y superficie de los principales granos y oleaginosas que signifique un desmantelamiento de la planta productiva agrícola, mientras no haya capacidad productiva diversificadora que pueda absorber los recursos tierra, capital y trabajo en actividades productivas que se constituyan en alternativas reales.

Por último, es importante mencionar que, el análisis de la reconversión productiva no se puede circunscribir al subsector agrícola, ya que ésta, también podría darse hacia las actividades ganaderas y silvícolas. Por lo tanto, es conveniente visualizar a estos dos subsectores rurales como los de mayor potencial para concretar una reconversión productiva de horizonte y alcances para el mediano y largo plazos.

**C) Efectos del Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLC) en el sector agrícola mexicano.**

**1. ¿Qué es el TLC?**

El TLC es un Acuerdo entre México, Canadá y Estados Unidos con el objetivo principal de crear un mercado en el que se faciliten la compra y venta de productos agrícolas e industriales entre los tres países, además de generar un mayor número de empleos mejor remunerados, sobre todo en nuestro país. Este acuerdo trilateral establece las condiciones y el calendario para el ingreso de productos a los tres países sin pagar impuestos; sin embargo, el número de productos mexicanos que ingresarán de inmediato a Canadá y Estados Unidos es mayor que el ingreso de productos de esos dos países a México. Esto fue considerado en el Acuerdo, debido básicamente al distinto grado de desarrollo entre los tres países, lo cual resulta bastante obvio.

El Senado de la República aprobó el Tratado de Libre Comercio firmado por México con Estados Unidos y Canadá. Al entrar en vigor el Tratado se generó certidumbre económica, lo cual para nuestro país ha significado un aliciente para el cambio y la competitividad, lo que a su vez, será un estímulo para la inversión que requerimos; sin embargo, resulta riesgoso vislumbrar expectativas excesivas más allá de lo que el Tratado ofrece, y mejor confiar en que alentará inversiones, empleos y oportunidades. Por ende, en el mercado rural, más recursos, más organización y con la política agrícola, se deberán alentar la producción, las asociaciones, la diversificación de cultivos hacia nuestras ventajas comparativas en búsqueda de mayor competitividad y más bienestar; no obstante, el reto más importante radica en generar muchos y mejores empleos.

Teniendo en cuenta que el comercio entre México y Estados Unidos asciende a más de 60 mil millones de dólares y con Canadá a mil doscientos, lo que se prevé con el Tratado es que, las compras y las ventas entre los tres países deberán incrementarse; no obstante, se tienen contempladas las diferencias existentes de carácter comercial, por lo que se crearon instancias y mecanismos para resolverlas cuando se presenten.

El Tratado es, por lo tanto, un conjunto de reglas dirigido al fomento de las compras y las ventas entre los tres países, eliminando paulatinamente los aranceles o impuestos que pagan los productos para entrar a otros países; las normas que deben ser respetadas por los productores de los tres países y los mecanismos para resolver las diferencias que puedan surgir. Por consiguiente, al incrementarse el comercio entre los tres países, para México representa la oportunidad de aumentar su producción para venderla en el exterior, con lo que se estará en posibilidades de generar nuevos empleos que necesariamente deberán estar mejor pagados.

Asimismo, el Tratado contempla una serie de "reglas de origen", las cuales son un conjunto de procedimientos para determinar si un producto puede beneficiarse de las ventajas que ofrece el nuevo mercado (360 millones de personas) creado con el TLC. De esta forma, si un bien está fabricado totalmente en México, Canadá o Estados Unidos, o con partes producidas en cualquiera de los tres países, nada impide que pueda enviarse y venderse en México, Canadá o Estados Unidos. Por el contrario, los bienes fabricados fuera de los tres países y que contienen un porcentaje muy reducido de partes fabricadas en la región no podrán beneficiarse de las ventajas del Tratado, si se quiere enviarlos y venderlos en México, Canadá y Estados Unidos.

Los objetivos de las "reglas de origen" persiguen beneficiar a los obreros, campesinos y empresarios de México, en donde deberá haber más empleos, inversiones y exportaciones; además, buscan evitar la triangulación de mercancías, es decir, que un producto fabricado en el resto del mundo sea vendido en la zona con las ventajas que concede el Tratado.

Los beneficios para México que ofrecen las "reglas de origen", también se reflejarán en un aumento de las exportaciones de nuestro país a Canadá y Estados Unidos con más ventajas que el resto del mundo. Asimismo, evitar que productos de otros continentes, como se mencionó en el párrafo anterior, ingresen a Canadá y Estados Unidos y después sean vendidos en México gozando de los beneficios que concede el Tratado, con lo que se protege a la industria nacional.

Por lo tanto, el ingreso de México a los mercados de Estados Unidos y Canadá deberá eliminar las cuotas que ponen topes a la venta de productos mexicanos en esos países. También se eliminarán paulatinamente los aranceles (impuestos) que gravan la venta de productos mexicanos en Canadá y Estados Unidos, de acuerdo con el siguiente calendario 13\_/ : 1) Inmediatamente, 2) Cinco años, 3) Diez años y 4) Quince años. Por otro lado, los productos de Estados Unidos y Canadá también vendrán a México, sólo que más despacio.

## **2. El TLC en la agricultura.**

Con la entrada en vigor del Tratado de Libre Comercio de América del Norte, el precio que pagará el gobierno de Estados Unidos será mínimo, pero México y Canadá deberán realizar profundos cambios para adaptarse a la nueva realidad comercial.

En el caso de México, con una agricultura menos desarrollada que la de Estados Unidos y Canadá, deberá darse un impulso a la infraestructura, a los programas sanitarios y a la investigación de productos específicos. No obstante, y como beneficio para Estados Unidos y Canadá, estos dos países podrán exportar una serie de productos (insumos varios empleados en el sector agropecuario mexicano) sin pagar impuesto alguno. Como contraparte, en la apertura de los mercados de Estados Unidos y Canadá para los productos agropecuarios mexicanos, se tiene que el 61% de nuestras exportaciones agrícolas no pagarán impuestos.

13\_/ Calendario que tiene en cuenta los riesgos que significan las características productivas propias de los diferentes productos



Las importaciones mexicanas de maíz, frijol y leche en polvo provenientes de Estados Unidos estarán protegidas durante quince años: sólo hasta el año 2009 entrarán estos productos a nuestro país sin pagar impuestos, con ello se ofrece amplia protección para los mexicanos.

Al ponerse en marcha el Tratado, México desgravó sólo el 36% de las importaciones agrícolas provenientes de Estados Unidos. Cinco años después, México únicamente desgravará el 3% de esas importaciones, o sea un total de 39%. Finalmente, México deja para periodos de diez y quince años eliminar los impuestos al 60% de sus importaciones agrícolas provenientes de Estados Unidos; resulta evidente pues, la protección que se concede a este subsector vulnerable de nuestra economía.

Las importaciones agrícolas mexicanas provenientes de Canadá son mucho menores, a tal grado que se excluyeron (se encuentran libres de impuesto) los productos lácteos y avícolas. Además, México desgravó sólo el 4% del valor de las compras agrícolas a Canadá, en cinco años será un 5% y en diez años el 28% del valor de esas importaciones.

Asimismo, se tiene previsto que en caso grave para la producción del subsector agrícola, México puede recurrir al mecanismo llamado "salvaguarda" (que es una especie de salvavidas) que le permitirá frenar las importaciones provenientes de Estados Unidos y Canadá.

Por otra parte, resulta inevitable enfatizar acerca de la existencia de una brecha exagerada entre las políticas de fomento agropecuario propias de Estados Unidos y Canadá, en contraste con la política aplicada en México, tendiente a buscar simplemente el camino adecuado hacia una incipiente recuperación económica de este sector; en forma concreta, la política de los países del norte, se encuentra impregnada de un marcado intervencionismo gubernamental.

Con ésto, se trata de explicar que esos países trabajan seriamente en el sentido de consolidar la estructura económica de su sector rural; en cambio, México se encuentra en una posición difícil, caracterizada por múltiples limitaciones de carácter económico, político y tecnológico, principalmente.

Por lo tanto, las autoridades gubernamentales mexicanas han permanecido más tiempo preocupadas por salvaguardar la planta productiva agrícola, en especial la de granos básicos, y se han visto imposibilitadas a su vez, en procurar en forma paralela, una posición práctica para la economía del sector, aunque ésto, fuese concebido sólo en el largo plazo. Es de esta manera de ver las cosas, que en su momento, se pronosticaron resultados económicos y sociales devastadores para México, en el supuesto de una completa liberalización de nuestro comercio agropecuario.

La ampliación de la apertura comercial existente, implicó inevitablemente para nuestra economía, evitar al máximo posible los compromisos tendientes a mantener la apertura comercial unilateral realizada por México; es decir, cualquier concesión aceptada de parte de Estados Unidos y Canadá, difícilmente hubiera compensado nuestra pérdida al comprometernos a conservar y ampliar la actual apertura económica comercial.

Otro aspecto difícil de modificar para México, por la simple amplitud de la apertura comercial, resultó ser el que se refiere al éxodo rural y su destino; es decir, aunado al elevado índice de desempleo en nuestro país, se tiene el serio problema de los expulsados del campo, para quienes resulta imposible encontrar expectativas reales de ser absorbidos por el mercado de trabajo en México; entonces, esta situación ha obligado necesariamente a un elevado número de compatriotas a emigrar ilegalmente a los Estados Unidos en busca de mejores expectativas de vida, lo que una gran mayoría de ellos no ha podido llevar a cabo.

Desde esta perspectiva, se concluye que, el Tratado de Libre Comercio, no ha hecho posible el "milagro", consistente en que la inversión extranjera generaría más y mejores empleos en México; además, el problema se agudiza aún más, si se considera a la población de jóvenes que cada año se incorporan a solicitar ocupación en la incipiente oferta laboral nacional. Por lo tanto, ésto ha significado un factor clave en la fuerte corriente de emigración hacia Estados Unidos, así como una fuerte presión sobre los ya sobresaturados mercados de trabajo mexicanos.

## **III.2 CULTIVOS QUE PODRIAN SER MAS RENTABLES COMO SUSTITUCION DE ALGUNO DE LOS GRANOS BASICOS EN DETERMINADAS AREAS DEL PAIS.**

### **A) Problemática que enfrentan los granos y oleaginosas más importantes.**

Con la finalidad de poder reorientar la reconversión productiva en el campo mexicano, es que se hace necesario observar las modificaciones ocurridas en un período, en la superficie cosechada y producción obtenida de los granos y oleaginosas de mayor importancia. Con ésto, se pretende comprobar cuáles de estos productos dejaron de aprovechar determinada área de cultivo, con la consecuente merma en su producción; asimismo, a cuáles de ellos les correspondió incrementos tanto en superficie como en producción, por efectos, ya sea de la política agrícola del Gobierno Mexicano durante el período que se analice, o bien, por cuestiones de significar una mayor rentabilidad para los productores agrícolas.

A continuación, se presenta un breve análisis de lo ocurrido durante nueve años (1985-1993) en el comportamiento de la superficie cosechada y producción de maíz y frijol, así como de siete cultivos más (trigo, arroz, sorgo, soya, algodón, cártamo y ajonjolí), que en conjunto son considerados los más importantes a nivel nacional.

El cuadro que se presenta enseguida, nos indica la reducción ocurrida en superficie y producción de estos cultivos en el período señalado, en donde se tiene que, a excepción de maíz y frijol, en conjunto, los restantes siete cultivos vieron disminuida, tanto su área de cultivo (poco más de dos millones de hectáreas), como su volumen de producción (6.3 millones de toneladas).

**SALDO NETO DE LA DISMINUCION DE SUPERFICIE Y PRODUCCION DE LOS NUEVE GRANOS Y OLEAGINOSAS MAS IMPORTANTES EN EL PERIODO 1985-1993.**

CULTIVO	SUPERFICIE COSECHADA (miles ha)	VAR. %	PRODUCCION OBTENIDA (miles tn)	VAR. %
MAIZ	589	7.7	3,945	27.9
FRIJOL	275	15.4	348	38.1
TRIGO	(325)	(26.7)	(1,230)	(23.6)
SORGO	(945)	(50.7)	(3,871)	(58.6)
ARROZ	(96)	(60.3)	(344)	(58.0)
SOYA	(234)	(49.3)	(460)	(49.5)
ALGODON	(157)	(79.5)	(263)	(82.9)
CARTAMO	(164)	(70.4)	(92)	(61.1)
AJONJOLI	(105)	(74.3)	(54)	(73.3)
REDUCCION TOTAL	1,162		2,021	

FUENTE: S. A. R. H. Anuario Estadístico de la Producción Agrícola de los Estados Unidos Mexicanos.

El maíz, durante el lapso de análisis, vió incrementada su superficie en 7.7% con 589 mil hectáreas adicionales, que le significaron a su vez un aumento de 27.9% en la producción, equivalente a 3,945 miles de toneladas.

En cuanto al frijol, este grano básico registró incrementos en superficie y producción de 15.4% y 38.1% equivalentes a 275 mil hectáreas y 348 mil toneladas de aumento, respectivamente.

No obstante, el saldo neto de 1985 a 1993 en la superficie y producción de los nueve granos y oleaginosas de mayor importancia considerados, arroja cifras adversas: reducción en superficie cultivada (1,162 miles de hectáreas) y reducción en producción generada (2,021 miles de toneladas) <sup>14</sup>. Este saldo neto negativo es atribuible en parte, a que sólo maíz y frijol registraron aumentos; sin embargo, no es correcto afirmar que el incremento en la superficie de maíz y frijol, fue consecuencia única del desplazamiento de los siete restantes granos y oleaginosas del presente análisis, ya que también los cultivos hortícolas y ocasionalmente los frutícolas, pudieron haber colaborado, "liberando" parte de su superficie, derivado ésto, de la elevada rentabilidad de estos dos granos básicos, como consecuencia a su vez, de los precios de garantía vigentes.

El análisis de los cultivos que observaron disminuciones en superficie y producción, es el siguiente:

#### TRIGO

Tanto la producción de trigo como su área cultivada, descendieron cerca del 25% entre 1985 y 1993. La disminución de superficie superó las 300 mil hectáreas, superficie equivalente a la ocupada por dos de los más importantes cultivos frutícolas como son, la naranja (217 mil hectáreas) y el plátano (90 mil hectáreas). Asimismo, a la vez que decrece la producción interna, aumentan las importaciones de este cereal, sobre todo a partir de 1991, para ubicarse en 1993 en 1.7 millones de toneladas adquiridas en el exterior.

<sup>14</sup> / Zamorano Ulloa, José "La Evolución de la Agricultura y los Retos de la Reconversión Productiva" AgroEmpresa, México, junio del 1994

### **SORGO y SOYA**

Estos dos cultivos registraron disminuciones en superficie cosechada y producción obtenida; la superficie "liberada" por el sorgo fue de casi 1 millón de hectáreas, ya que en 1985 se cosecharon alrededor de 2 millones de hectáreas, mientras que en 1993 esa superficie ocupó menos de 1 millón de hectáreas. Existe la posibilidad de que buena parte de la superficie no aprovechada por estos dos cultivos, haya sido ocupada por el maíz, teniendo en cuenta la adaptación de este cultivo a climas variados y su rentabilidad superior. La producción de sorgo registró un decremento de 3.9 millones de toneladas, al pasar de 6.6 millones en 1985 a 2.7 millones en 1993. Con ésto, las importaciones de este grano pasaron de 2.2 a 3.7 millones de toneladas durante el período considerado, equivalente a un incremento promedio anual de 6.7%.

La soya vió reducida su área cosechada en 234 mil hectáreas de 1985 a 1993, en tanto que su volumen producido disminuyó en 460 mil toneladas en ese mismo lapso. Las importaciones de esta oleaginosa se han incrementado en forma significativa durante esos años (en promedio anual de 7.9%), al pasar de 1.2 millones de toneladas en 1985 a un volumen cercano a los 2.2 millones de toneladas adquiridas en 1993.

### **ALGODON, CARTAMO y AJONJOLI**

Según puede apreciarse en el cuadro correspondiente, este grupo de tres oleaginosas es el que registró el cambio más brusco, ya que la caída en su producción respecto a los niveles de 1985, va del 60 al 80% en 1993. Las reducciones en superficie van del 70 al 80% en el transcurso de esos nueve años. A su vez, los descensos observados en el cultivo del algodón dieron lugar a los cambios en sus importaciones, las cuales fueron de 64 mil toneladas en 1985 para llegar a 314 mil toneladas en 1993, es decir, con un incremento promedio anual de 22%. El cártamo entre 1985 y 1993 "liberó" 164 mil hectáreas, superficie equivalente a la ocupada por tres de las más importantes hortalizas: papa (100 mil), cebolla (45 mil) y zanahoria (10 mil hectáreas).

En conjunto, este grupo de tres oleaginosas vió reducida su superficie ocupada y su producción en más de 400 mil hectáreas y 400 mil toneladas entre 1985 y 1993.

### **ARROZ**

De este grano básico, se observan descensos importantes tanto en producción como en superficie; ambos conceptos, se ubican alrededor del 60% entre 1985 y 1993. La producción bajó de casi 600 mil toneladas en 1985 a 300 mil en 1993, en tanto que la superficie, de registrar niveles históricos de 150 mil hectáreas cosechadas, se redujo hasta 60 mil hectáreas; es decir, este cereal "liberó" 90 mil hectáreas, cifra que equivale a más del doble de la superficie nacional cultivada de melón en 1992.

Las anotaciones anteriores, muestran un escenario en donde los protagonistas parecen ser los precios agrícolas relativos, ya que la disparidad de los mismos, ha motivado la formación de un patrón de cultivos distorsionado en exceso, en el que todo el énfasis se dirigió hacia sólo dos productos (maíz y frijol), lo que a su vez, provocó que los siete cultivos básicos restantes considerados en el presente apartado, sufrieran desplazamientos.

Por lo tanto, la política de precios relativos, mezclada con la política comercial de reducción generalizada de aranceles y subsidios, niveles relativamente bajos de precios internacionales, y un tipo de cambio sobrevaluado (en el periodo de análisis), se convierten en factores influyentes en la merma significativa en la producción de los siete cultivos básicos analizados, lo cual contrasta evidentemente con lo sucedido a maíz y frijol, granos básicos que aún en la actualidad continúan siendo claves en la economía agrícola nacional.

**B) Posibilidades de sustitución o reconversión productiva agrícola.**

Hasta el momento, dentro del conjunto de los diez principales cultivos básicos, tanto el maíz como el frijol se constituyen en dos de los cultivos que ofrecen los mayores niveles de rentabilidad para los productores agrícolas. Esta apreciación, se debe principalmente a la política económica agrícola del gobierno mexicano hacia estos dos granos básicos, con apoyos efectivos vía precios de garantía.

Ahora, si se dirige la atención hacia el global que componen los cultivos cíclicos y perennes, existen también productos que podrían garantizar niveles de rentabilidad aceptables, como es el caso de las frutas y hortalizas, aunque como se aclaró en su momento, estos cultivos se caracterizan por su vulnerabilidad cíclica frente a las variaciones en su superficie cultivada y producción, en donde con incrementos marginales en estos dos conceptos se crea una situación de sobreoferta, caída de precios y disminución de la rentabilidad; por el contrario, cuando las condiciones del mercado no son lo suficientemente atractivas, cierto número de productores dejan de cultivar estos productos, lo que provoca que su oferta se encuentre al mismo nivel o por debajo del volumen que demandan los consumidores, lo que también trae consigo una nueva alza de precios.

La aseveración anterior, puede considerarse como una llamada de alerta, indicativa de que, además de los productos hortifrutícolas, deberán considerarse otras alternativas, si no de sustitución total, sí de reconversión productiva parcial, ya sea utilizando áreas de buen temporal, o bien, superficies beneficiadas con infraestructura de riego, que ofrezcan garantizar ventajas comparativas permanentes, sin perder de vista la inalterabilidad de la planta productiva de granos básicos, independientemente de que alguno de estos cultivos pudiese ceder parte de su superficie cultivable, como sería el caso de maíz y frijol hacia sorgo, por ejemplo.



A manera de reforzar lo anterior, deberá tenerse en consideración el auge ganadero de los últimos años, confirmado por la propia Secretaría de Agricultura y Recursos Hidráulicos, al afirmar que, "en lo que va de la presente administración la producción de carne de bovinos se ha incrementado 10%, la de cerdo también 10%, la de pollo 70%, huevo 18%, leche 33% y 12% la carne de caprino"<sup>15</sup>. Por consiguiente, el grano de sorgo reviste singular importancia por ser uno de los productos que más se consumen en el sector ganadero de México, debido a que su uso es primordial en la elaboración de raciones alimenticias de bovinos de carne, leche, cerdos, pollos, borregos, cabras, equinos; además, de que este uso se realiza en forma intensiva.

No obstante, se debe tener presente la diferencia de costos nacionales de este grano respecto a los prevalecientes en el mercado internacional, específicamente en el de Estados Unidos, sobre todo en la actualidad, en donde el diferencial existente, ya sea en favor o en contra para México, es primordial en las decisiones productivas de nuestro país.

<sup>15</sup> / El Financiero, 18 de mayo de 1994

**CIFRAS COMPARATIVAS ENTRE SUPERFICIES NO UTILIZADAS POR GRANOS Y OLEAGINOSAS Y LAS  
SUPERFICIES OCUPADAS POR LAS FRUTAS Y HORTALIZAS**

GRANOS Y OLEAGINOSAS	SUPERFICIES NO UTILIZADAS ENTRE 1985-1993 (ha)	FRUTAS Y HORTALIZAS	SUPERFICIE OCUPADA EN 1992 (ha)
SORGO	945 000	NARANJA	217,000
TRIGO	325,000	MANGO	120,000
SOYA	234,000	AGUACATE	87,000
CARTAMO	164,000	PLATANO	73,000
ALGODON	157,000	JITOMATE	77,000
AJONJOLI	105,000	CHILE	95,000
ARROZ	96,000	PAPA	72,000
		MELON	43,000
		FRESA	5,000
TOTALES	2,026,000		789,000

FUENTE: SARH. Anuario Estadístico de la Producción Agrícola de los Estados Unidos Mexicanos

Las cifras comparativas del cuadro anterior, muestran la enorme diferencia que existe entre la superficie no utilizada por los principales granos y oleaginosas (2 millones de hectáreas), y la superficie ocupada en el año agrícola 1992 por algunas frutas y hortalizas (789 mil hectáreas), en donde esta última representa casi el 40% del área "liberada" por granos y oleaginosas.

Es importante hacer notar que, el grano de sorgo dentro del grupo de granos y oleaginosas que "liberaron" superficie cultivable en el transcurso de nueve años, participó con el 46.6% y 945 mil hectáreas no utilizadas. Este hecho, también se constituye en un foco de alerta, para que las decisiones de producción, tanto por parte de las entidades gubernamentales agrícolas como de los productores mismos, consideren al cultivo del SORGO como uno de los que requieren de mayor atención en todo lo relacionado con las diferentes fases de su proceso productivo, así como lo concerniente al comportamiento del mercado internacional.

Por último, es conveniente hacer énfasis en que, tanto el maíz como el frijol durante los últimos años han visto incrementada su área cultivable al igual que su volumen de producción obtenida, situación que coloca a estos dos granos básicos como candidatos factibles de ceder a otros cultivos parte de la superficie que ocupan, con la finalidad de involucrarlos en el proceso de reorientación productiva propuesta por el Gobierno Federal, pero cuidando que la planta productiva de los mismos, mantenga las condiciones necesarias que garanticen la atención preferente del abasto nacional ; además, se debe estar muy pendientes de las ventajas comparativas para nuestro país en el plano internacional, en lo que se refiere a los cultivos que participen en la reconversión productiva agrícola que se lleve a cabo. Asimismo, será determinante el planear esa reconversión considerando la necesidad de vincular la producción agrícola en general con las características agroecológicas de las diferentes regiones del país, lo que a su vez, requerirá de un análisis para reprogramar los montos de inversión pública y de financiamiento que demanden las diferentes zonas agrícolas nacionales

#### IV. PARTICIPACION DE FIRA EN EL FINANCIAMIENTO A LA PRODUCCION DE CULTIVOS BASICOS.

##### IV.1 PRINCIPALES OBJETIVOS QUE PERSIGUE FIRA COMO INSTITUCION QUE APOYA CON FINANCIAMIENTO AL CAMPO.

###### A. ¿QUE ES FIRA?

Las siglas **FIRA**, se identifican como: Fideicomisos Instituidos en Relación con la Agricultura; de esta forma, **FIRA** es un instrumento del Gobierno Federal constituido en Banco de México para promover el desarrollo agropecuario, silvícola y pesquero del país, en donde su objetivo central como institución de fomento financiero a las actividades productivas del sector rural, se ubica en la canalización eficiente de recursos financieros y de servicios de asistencia técnica a las unidades productivas, a efecto de estimular la producción y propiciar una mayor productividad en las empresas agropecuarias, forestales y pesqueras nacionales.

**FIRA**, es una institución integrada por varios Fondos de Fomento Económico, todos ellos constituidos en Banco de México, para canalizar recursos financieros y servicios colaterales suficientes para apoyar el desarrollo de los productores del país. Estos Fondos son:

1. Fondo de Garantía y Fomento para la Agricultura, Ganadería y Avicultura (**FONDO**), establecido en 1954, que surge como Banco de Segundo Piso para inducir la participación de la Banca Privada en el financiamiento al sector agropecuario.
2. Fondo Forestal, constituido en 1961 y que ya fue finiquitado en su operación.
3. Fondo Especial para Financiamientos Agropecuarios (**FEFA**), creado en 1965.
4. Fondo Especial de Asistencia Técnica y Garantía para Créditos Agropecuarios (**FEGA**), establecido en 1972.
5. Fondo de Garantía y Fomento para las Actividades Pesqueras (**FOPESCA**), constituido en 1988.

**FIRA**, actúa como Banco de Segundo Piso y a más de 40 años de haber iniciado actividades, ha creado una estructura financiera y de servicios que tiene las características siguientes:

- Un sistema de oficinas foráneas que dan cobertura nacional.
- Una plantilla de empleados, que en su mayor parte está compuesta por técnicos ampliamente especializados.
- Un sistema de evaluación, supervisión y asistencia técnica, para el otorgamiento y operación del crédito de desarrollo.
- Sistemas y metodologías que, mediante el adiestramiento y capacitación han sido extendidos para su operación a la Banca participante, técnicos asesores y bufetes, productores e instituciones que intervienen en el sector, todo ello, a nivel nacional.
- Un sistema integral de operación de descuento y crédito, que utilizan la Banca Comercial y Banrural a lo largo del territorio nacional.
- Un servicio de garantía parcial de recuperación de los créditos.
- Una estructura técnica en la Banca y de asesores con base a un sistema de reembolsos, para asesoría directa a los productores.
- Introducción y operación de una serie de programas especiales desarrollados para otorgar asistencia técnica integral con capacitación, demostración y transferencia de tecnologías.

**FIRA**, autoriza operaciones de descuento a proyectos técnica y económicamente viables, pudiendo ser estos de avío, refaccionarios y prendarios; sus operaciones las realiza en nuevos pesos y/o en dólares; apoya actividades productivas que concurren al mercado interno, al externo o sustituyan importaciones, financiando una gran gama de actividades como lo son, la creación de obras de infraestructura, financiamiento a la producción, manejo, transformación y comercialización de los productos del sector primario. Adicionalmente, **FIRA** cuenta con créditos y programas especiales para la atención de empresas con problemas de liquidez.

Por otro lado, los recursos financieros que hacen posible la operación de estos fideicomisos, proceden de: 1) su patrimonio, 2) apoyos de Banco de México, 3) recursos del exterior (Banco Mundial y BID), 4) Bancomext y 5) apoyos fiscales.

## **B. MISION DE FIRA**

**FIRA**, como entidad financiera del Gobierno Federal tiene una misión que cumplir, y ésta, consiste en promover e inducir a través de la Banca, la inversión productiva y rentable, tendiente a lograr la modernización y la competitividad de los sistemas agropecuario, forestal, pesquero y agroindustrial, mediante la canalización eficiente y oportuna de recursos crediticios y servicios integrales de apoyo, tales como asistencia técnica, garantías, transferencia tecnológica, capacitación, organización e información especializada; asimismo, dinamizar la acción de los proveedores de bienes y servicios, para impulsar mejores niveles de vida de los productores del país.

### C. FORMA EN QUE OPERA FIRA

**FIRA**, destina recursos financieros para el desarrollo del sector rural y pesquero con créditos Refaccionarios, para la formación de capital, mediante el financiamiento de inversiones fijas, lo cual la identifica como una Institución de Fomento; con créditos de Habilitación o Aylo, destinados a sufragar los procesos de producción y capital de trabajo, y con créditos Prendarios, para realizar el proceso de comercialización de los productos. Cabe destacar que, los tres tipos de crédito citados, incluyen a aquellos relacionados con la exportación.

Los recursos **FIRA**, son otorgados atendiendo como sujetos de crédito, a todos los productores en desarrollo, que pueden ser personas físicas o morales, en las diferentes formas de organización que enmarca la ley; y se considera como tal, a aquellos que tienen ingresos inferiores a 3000 veces el salario mínimo, los cuales reciben a su vez, servicios de apoyos colaterales en mayor magnitud.

Las tasas de interés que se aplican a los financiamientos **FIRA** son las más bajas del mercado, y se fijan de acuerdo con los montos máximos de financiamiento y del nivel de ingresos del productor que se va a beneficiar con el proyecto.

**FIRA**, ha implementado en su operativa, esquemas creativos que inciden en los programas y servicios complementarios al crédito, logrando con ello, mayor calidad y eficiencia en los servicios de apoyo técnico y financiero que ofrece. Con ésto, **FIRA** ha logrado ampliar el impacto y contribución de sus programas y apoyos, en la política gubernamental dirigida a impulsar el cambio estructural en el sector rural y pesquero a través del proceso de reconversión productiva en las empresas.

Por otro lado, es importante hacer notar que, los cambios que han dado lugar a la globalización económica mundial y las necesarias medidas de ajuste en el país, han propiciado a la vez, una baja rentabilidad (que se considera debe ser temporal) en algunas empresas del sector, manifestándose los efectos de ello, en problemas de liquidez y carteras vencidas.

Ante esta situación, **FIRA** ha visto la necesidad de crear mecanismos complementarios a sus operaciones normales, con la finalidad de apoyar la recuperación de las empresas, reestructurando sus pasivos para mejorar las expectativas, a través de la reducción de sobrecargas financieras y la adecuación de calendarios de pago, acordes con la capacidad de pago real de las empresas.

#### **IV.2 EVOLUCION DE LOS DESCUENTOS OPERADOS POR FIRA PARA LA PRODUCCION DE MAIZ, FRIJOL, ARROZ Y TRIGO.**

##### **A) Superficie habilitada con descuentos FIRA, según principales líneas de producción agrícola.**

En base a las cifras registradas durante el período 1989-1994, la superficie habilitada con las operaciones de descuento **FIRA** dirigidas al subsector agrícola, de acuerdo a las principales líneas de producción, se comportaron de la siguiente forma:

Según lo indica el cuadro que se presenta enseguida, los descuentos **FIRA** al subsector agrícola se clasifican en: A) CULTIVOS BASICOS (granos alimenticios, oleaginosas y otros cultivos) y B) RESTO DE CULTIVOS.



**SUPERFICIE HABILITADA CON OPERACIONES DE DESCUENTO FIRA, SEGUN PRINCIPALES  
LINEAS AGRICOLAS DE PRODUCCION, PERIODO 1989-1994.**

(Miles de hectáreas)

CONCEPTO	1989	1990	1991	1992	1993	1994	TMAC
<b>TOTAL AGRICOLA</b>	2134	2306	2482	2550	2804	2800	5.6
<b>A. CULTIVOS BASICOS</b>	1691	1787	1970	2084	2315	2156	5.0
<b>GRANOS ALIMENTICIOS</b>	845	931	1185	1415	1816	1645	14.3
MAIZ	352	450	569	625	1189	1075	25.0
FRIJOL	64	96	176	126	177	158	19.8
ARROZ	35	33	28	31	19	18	-12.5
TRIGO	394	352	412	433	431	394	0.0
<b>OLEAGINOSAS</b>	266	249	300	227	170	172	-8.4
AJONJOLI	6	14	8	1	0	0	0.0
ALGODON	30	46	89	17	8	14	-14.1
CARTAMO	36	44	22	13	25	19	-12.0
SOYA	194	145	181	196	137	139	-6.5
<b>OTROS CULTIVOS</b>	580	607	485	442	329	339	-10.2
CEBADA	30	42	38	40	34	40	5.9
SORGO	550	565	447	402	295	299	-11.5
<b>B. RESTO CULTIVOS</b>	443	519	512	466	489	644	7.8

TMAC: Tasa Media Anual de Crecimiento (%)

FUENTE: BANCO DE MEXICO-FIRA Informes Anuales.

En granos alimenticios, se observa que la superficie agrícola habilitada por descuentos **FIRA**, creció en promedio anual de 14.3% durante los seis años considerados.; a su vez, este aumento estuvo impactado por los incrementos promedio que se dieron en maíz y frijol en ese mismo lapso, y que fueron del 25 y 19.8%, respectivamente.

En el caso de las oleaginosas, de 1989 a 1994, éstas disminuyeron su área cultivable con financiamiento **FIRA** en promedio anual de 8.4%, en donde el algodón fue el más afectado al decrecer en 14.1% como media anual; le siguieron, el cártamo al descender en promedio 12% y la soya que registró una caída de 6.5% durante el período de referencia.

El sorgo, clasificado dentro del rubro "otros cultivos", observó un descenso medio anual del 11.5%, lo que prácticamente definió la disminución que afectó a dicho rubro en el período de análisis.

#### **B) Comportamiento de los descuentos operados por FIRA para la producción de granos básicos.**

Durante los seis años que comprende el periodo de 1989 a 1994, tanto los montos descontados por **FIRA**, como la superficie habilitada con esos recursos para el apoyo productivo de granos alimenticios (maíz, frijol, arroz y trigo), han mantenido su participación, e incluso la han incrementado.

La aseveración anterior, se confirma al observar el comportamiento de la superficie habilitada con el apoyo financiero de **FIRA** para la producción de granos alimenticios, en relación con el total agrícola cuantificado por esta Institución. De esa manera, mientras que en 1989 la superficie habilitada para los cultivos de referencia significó el 39.6% y el monto operado el 40.2%, en 1994 estas cifras se establecieron en 58.8 y 67.4%, respectivamente; con ello, el área cultivable con financiamiento **FIRA** para su total agrícola, registró 5.6% de crecimiento medio anual, en tanto que para maíz, frijol, arroz y trigo, como se indicó anteriormente, se dió un incremento medio anual de 14.3%.

**COMPORTAMIENTO DE LOS MONTOS DESCONTADOS POR FIRA DE ACUERDO CON  
LINEAS AGRICOLAS DE PRODUCCION PRINCIPALES, PERIODO 1989-1994.**

**(Miles de nuevos pesos, a precios de 1980)**

CONCEPTO	1989	1990	1991	1992	1993	1994	TMAC
<b>TOTAL AGRICOLA</b>	7919	9037	11384	10847	11774	11501	7.7
<b>A. CULTIVOS BASICOS</b>	5685	6158	8073	7845	8779	9809	11.5
<b>GRANOS ALIMENTICIOS</b>	3182	3591	5534	6217	7640	7751	19.5
MAIZ	1158	1535	2678	3815	5181	5094	34.5
FRIJOL	168	503	677	462	521	556	27.0
ARROZ	1989	170	147	137	95	171	4.2
TRIGO	1719	1383	2033	1804	1843	1930	2.3
<b>OLEAGINOSAS</b>	1138	1000	1364	675	547	1109	- 0.5
AJONJOLI	65	40	26	4	2	13	- 27.5
ALGODON	392	460	652	66	45	308	- 4.7
CARTAMO	78	54	45	22	42	42	- 11.6
SOYA	604	447	641	584	458	746	4.3
<b>OTROS CULTIVOS</b>	1364	1567	1175	584	592	949	- 7.0
CEBADA	118	81	93	66	69	193	10.3
SORGO	1247	1487	1082	886	523	756	- 9.5
<b>B. RESTO CULTIVOS</b>	2235	2878	3310	3002	2995	1692	- 5.4

TMAC Tasa Media Anual de Crecimiento (%)

FUENTE BANCO DE MEXICO-FIRA Informes Anuales

Cabe hacer énfasis en la participación relevante del financiamiento **FIRA** para los dos más importantes granos básicos (maíz y frijol). En maíz, la superficie habilitada representó en 1989 el 16.5%, en tanto que en 1994 la participación de esta Institución alcanzó el 38.4%; por lo tanto, el crecimiento promedio anual de esta participación, se ubicó en 18.4%. En el mismo período, la participación de los montos descontados para el cultivo de este grano básico, se modificó de 14.6% en 1989 a 44.3% en 1994, lo que significó para estos valores, un incremento medio anual del 25%.

En frijol, se tuvieron los siguientes registros en la superficie habilitada y montos descontados: En 1989 la superficie cultivable significó el 3% y el monto descontado el 2.1%, en tanto que para 1994 estas cifras fueron de 5.6 y 4.8%; por consiguiente, estos valores evolucionaron durante el período, con incrementos medios del 13.3 y 18%, respectivamente.

Es importante recalcar que, todas las cifras y conceptos que se citan, corresponden a la participación de **FIRA** dentro del total agrícola que considera la clasificación propia de esta Institución.

Puede concluirse que, de acuerdo con las cifras antes citadas, durante los seis años que comprende el análisis, tanto **maíz** como **frijol** se ubican como los granos alimenticios de mayor importancia dentro del total agrícola y de cultivos básicos del financiamiento **FIRA**, lo cual es congruente con la política agrícola del Estado Mexicano prevaleciente en este subsector estratégico para nuestra economía; por consiguiente, estos dos granos básicos continúan produciéndose en condiciones de mayores ventajas que otros cultivos, todo ello, como ya se dijo, derivado de la política agrícola aplicada por el Gobierno Federal.

**IV.3 POLITICA CREDITICIA QUE DEBERA INSTRUMENTAR FIRA PARA CONTINUAR EL APOYO FINANCIERO A LA PRODUCCION DE GRANOS BASICOS CON LA PUESTA EN MARCHA DEL PROGRAMA PROCAMPO Y LA INSERCIÓN DE MEXICO EN EL TLC.**

Al analizar la forma en que se comportó el financiamiento **FIRA** durante el período 1989-1994 canalizado al subsector agrícola, en forma particular, a la producción de granos básicos, se tuvo la apreciación de que, tanto el maíz como el frijol se colocaron como los cultivos que mayor atención tuvieron dentro del total agrícola que financia esta Institución.

De esta forma, y como ya se mencionó, **FIRA** opera conforme a los lineamientos que establece la política agrícola instrumentada por el Gobierno Federal, tendiente a mantener la planta productiva de alimentos básicos para la población, especialmente la de los granos básicos antes citados.

Ahora bien, el hecho de que la economía nacional se encuentre inmersa en un nuevo contexto económico global, y de que, en cierta forma se vea afectada por lo que acontezca tanto en el interior del país como en el entorno internacional, es que **FIRA** deberá mantenerse alerta ante los cambios económicos que se susciten, sobre todo, aquellos que directa o indirectamente inciden en el sensible subsector agrícola nacional.

Por lo tanto, será importante que **FIRA** como institución que en realidad apoya al sector agropecuario, tome en cuenta la necesidad de continuar fomentando como aspecto importante, la organización de productores, para con ello, estar preparados para aprovechar al máximo las oportunidades que se presenten, conforme entren en la etapa de madurez programas específicos de ayuda al mejoramiento productivo del sector, como lo significa el **PROCAMPO**.

Por consiguiente, si se tiene presente el atractivo que significa para los productores agrícolas obtener la mayor **rentabilidad** (relación utilidad/costo) en los cultivos que producen, y al referirse específicamente a los casos de maíz y frijol, cabe mencionar que, en relación al apoyo financiero otorgado por **FIRA**, se determinó que los mejores resultados correspondieron a la modalidad productiva de riego por gravedad en ambos cultivos, en relación con el ciclo agrícola Primavera-Verano 1994/94.

De esta forma, y de acuerdo con las cifras contenidas en un documento publicado por **FIRA**, relativo al Análisis de Rentabilidad para el ciclo agrícola Primavera-Verano 1994/94, la relación utilidad/costo promedio obtenida de los financiamientos otorgados por estos fideicomisos a nivel nacional, para maíz, resultó del 18% en el régimen de riego por gravedad, del 3% en temporal y de -10% en riego por bombeo, debido entre otras causas, a que los precios fueron muy variados en las diferentes regiones productoras y a que los rendimientos y costos variaron en función directa a las tecnologías utilizadas, en donde impactó el costo de energía eléctrica en el régimen de riego por bombeo. Para frijol, la relación utilidad/costo promedio obtenida a nivel nacional fue del 45% en el régimen de riego por gravedad, del 18% bajo condiciones de temporal y del 13% en riego por bombeo. 16/

Asimismo, el estudio sobre rentabilidad antes citado, concluye que, tanto en maíz como frijol, la superficie nacional financiada por **FIRA**, tuvo como régimen de humedad predominante al de temporal. En maíz, le siguió el régimen de riego por gravedad y por último el de bombeo; no obstante, se advirtió que, a pesar del amplio potencial existente en la superficie a financiar, los financiamientos y servicios de apoyo bajo el régimen de temporal y de bombeo son de alto riesgo, por lo que se recomienda un mayor análisis para su otorgamiento, particularmente en el régimen de riego por bombeo, en base a instrumentar acciones estratégicas tendientes a reducir los costos de producción.

16\_/ BANCO DE MEXICO FIRA Análisis de Rentabilidad de 15 cultivos Anuales Financiados en el Ciclo Agrícola Primavera-Verano 1994-94 Núm. 275, Vol. XXVIII, 30 de septiembre de 1995

En el caso del frijol, el régimen de humedad que siguió al de temporal respecto a los financiamientos **FIRA**, fue el de riego por bombeo y en menor proporción el de riego por gravedad. El estudio de referencia concluye que, para este cultivo el potencial existente en la superficie a financiar también es amplio, pero que el riesgo de apoyarlo es alto para el régimen de temporal.

Aunado a lo anterior, será de suma importancia el que esta Institución lleve a cabo estudios de diagnóstico económico de cada una de las líneas productivas que apoya técnica y financieramente, con el fin de que tenga disponibles los elementos esenciales que le permitan decidir adecuadamente hacia qué línea productiva es conveniente canalizar sus recursos financieros. Asimismo, al analizar en forma particular las líneas agrícolas susceptibles de apoyo financiero, **FIRA** deberá tener presente, además de los aspectos económicos, las características fisiológicas de cada cultivo, así como las características climatológicas propias del área geográfica en que se desarrolle.

Por lo tanto, un estudio a conciencia determinará la disponibilidad de recursos (naturales y económicos) con que se cuente, o bien, la necesidad que tengan ciertas áreas rurales en cuanto a infraestructura, nuevas formas de organización de productores, asesoramiento técnico, canales de comercialización adecuados, disponibilidad de mejores insumos, etc.; todo esto, con la finalidad de canalizar productivamente los recursos financieros de **FIRA**.

Por otro lado, la necesaria inclusión de la economía mexicana en el Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLC) obliga a tener presentes los factores favorables y adversos que definen el desarrollo de cada uno de los sectores económicos del país. Como se sabe, el sector agrícola mexicano es sumamente vulnerable, no sólo a los cambios internos, sino además, a los que se originan en el ámbito externo, y es por ello que **FIRA**, para continuar a la vanguardia como entidad financiera de fomento al sector rural, debe mantenerse muy pendiente de estos cambios, con lo cual podrá enfrentarlos con mayor éxito en su momento.

Por último, es bien importante resaltar el hecho de que, **FIRA** como institución comprometida con el desarrollo rural del país, deberá mantener actualizados los análisis de rentabilidad y competitividad de las principales líneas de producción que apoya técnica y financieramente, ya que ello le permitirá vislumbrar con mayor amplitud tanto lo que acontece hacia el interior del sector rural mexicano, como en el ámbito internacional, y así detectar oportunamente los factores claves en la toma de decisiones para la adecuada asignación de sus recursos.



## CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES.

De acuerdo con el tema desarrollado en el presente trabajo, se advierte la presencia de factores que de alguna forma son determinantes en la evolución del sector rural mexicano; puede citarse que, entre ellos, uno que tiene un peso relevante se refiere a la heterogeneidad que caracteriza a la estructura productiva agrícola nacional, en donde el apoyo financiero hacia este subsector por parte del Gobierno Federal en general, e instituciones públicas en particular, como lo es el caso de **FIRA**, se convierte en un elemento estratégico de la política económica agrícola del país dirigida a la atención de los factores prioritarios que convergen en la producción agrícola nacional, concretamente, en la producción de alimentos básicos para la población.

Es decir, el Gasto Público dirigido a procurar el fortalecimiento de las estructuras productivas del subsector agrícola mexicano, coadyuvará a su vez, a que se lleven a cabo las modificaciones necesarias que ayuden a erradicar los vicios que afectan directa e indirectamente a este subsector económico. Asimismo, el destinar parte del presupuesto público para el fomento productivo de cultivos básicos en la alimentación popular, resulta una política gubernamental acertada, que permite amortiguar en cierta forma el deterioro en la planta productiva de estos granos alimenticios.

En lo que se refiere a la situación que caracteriza a la tenencia de la tierra destinada a la agricultura, se detectó la polarización existente, en donde por un lado, se localizan muchos productores "pequeños" con mínimas extensiones de terreno cultivable, y por el otro, un menor número de productores "grandes" poseedores de mejores extensiones de tierra, y por consiguiente, con acceso a mayores recursos técnicos y económicos destinados a su meta productiva.

En el aspecto anterior, resulta claro que, el gobierno mexicano deberá ser muy precavido y procurar se lleven a cabo las acciones necesarias para el logro de cambios favorables en la organización de los productores rurales, lo que a su vez, propicie la creación de sistemas de comercialización acordes a las modificaciones que se presenten, ya sea que estas últimas ocurran al interior de nuestra estructura económica o en el entorno que nos rodea. Con ello, se facilitará la participación de los diferentes niveles productivos, lo que a su vez, permitirá enfrentar con mayores posibilidades de éxito los factores adversos existentes.

En el análisis que se refiere al desplazamiento de cultivos básicos por la preferencia productiva de cultivos para consumo animal, consecuencia del auge ganadero que ha caracterizado a ciertos años productivos del sector agropecuario, se observó el deterioro ocasionado en el subsector agrícola, en el sentido de que superficies que anteriormente se destinaban al cultivo de granos alimenticios básicos, fueron ocupadas posteriormente por cultivos utilizados como insumos de la producción ganadera. Esto, contribuyó en sus inicios al estancamiento productivo del subsector agrícola mexicano, lo que a su vez, y en forma paulatina, modificó el comportamiento del consumo interno y de las relaciones comerciales con el exterior, en donde se produjo una disminución notable en el cultivo de algunos productos de consumo generalizado, lo que obligó al incremento en nuestras importaciones agrícolas, aunque esto último no se dió en igual forma para todos los años de análisis.

No obstante, y como se refiere en el desarrollo de este trabajo, es importante no descartar el momento oportuno en que convenga apoyar a la producción ganadera, sobre todo, si ésto implica ventajas comparativas para el país en el intercambio comercial con el exterior; sin embargo, no deben perderse de vista los factores adversos que en un momento dado puedan incidir en el deterioro de la planta productiva agrícola nacional, especialmente los que afecten el cultivo de alimentos básicos de consumo interno, que en última instancia, pueden convertirse en factores estratégicos en las relaciones comerciales con otras economías.

Respecto a la evolución productiva y al valor económico generado por los cultivos básicos considerados, se concluye que, tanto maíz como frijol a lo largo del período de análisis se constituyeron en los granos de mayor relevancia; además, cabe resaltar nuevamente el hecho de que, el volumen producido y valor que corresponde a ambos cultivos, se ubica en un porcentaje por demás significativo, en áreas agrícolas temporales. A su vez, se identificó el apoyo que la política agrícola gubernamental ha brindado a estos productos, teniendo en cuenta su importancia en la dieta de los mexicanos, así como su vulnerabilidad ante las adversidades naturales y los cambios en las variables económicas que inciden en su desarrollo.

A su vez, se identificó que, el valor que en conjunto produjeron anualmente el maíz, frijol, arroz y trigo a lo largo de seis años, participa en forma relevante dentro del valor de la producción agrícola de cultivos cíclicos, al corresponderle en promedio, el 50% de ese valor; por lo tanto, resulta bastante obvio resaltar esta situación, la cual coloca a los cuatro granos básicos en cuestión, en un plano preponderante en el subsector agrícola del país.

Ahora bien, dentro del análisis realizado pudo detectarse que, el maíz, aparte de la importancia que reviste en la dieta de la población nacional, se ubica dentro del conjunto de los cuatro cultivos que se consideran, como el grano básico a cuyo valor económico productivo, le corresponde la mayor participación porcentual, que en promedio se ubicó en 70% durante los seis años analizados.

El trigo, se encuentra en segundo término respecto al grupo, ya que su valor anual acumulado tuvo una participación promedio cercana al 15%. El tercer sitio es para el frijol que, durante los seis años en cuestión promedió una participación de casi 14%; finalmente, se encuentra el arroz, mismo que a lo largo del período generó un valor anual que en promedio participó sólo con el 1.6%.

En lo que se refiere al régimen de humedad predominante en que se llevó a cabo el cultivo de los granos básicos multicitados, es importante mencionar que, en maíz y frijol más del 70% de su producción se realiza en áreas agrícolas de temporal; en cambio, arroz y trigo, cuya producción es obtenida bajo condiciones tecnológicas avanzadas, disponen de tierras adaptadas con infraestructura de riego, en donde algunos estados de la República lo hacen al 100%, como son Colima, Morelos y Sinaloa, en arroz, y Baja California, Baja California Sur, Sonora y Sinaloa, en trigo; es decir, la producción de estos dos últimos cultivos se realiza en zonas agrícolas que permiten los volúmenes más altos, así como los mayores rendimientos.

Por lo tanto, resulta imprescindible que la política agrícola nacional continúe apoyando y protegiendo la planta productiva de cultivos básicos, en especial la de maíz y frijol, debido básicamente, a las condiciones productivas que los caracterizan, a la relevancia que tienen en la dieta de la población nacional y al papel estratégico que juegan en la política interna y externa del país.

Al hacer referencia al comercio exterior de granos básicos, se hizo la observación de que, debido a las políticas dirigidas a modernizar el campo mexicano, nuestro país, de ser importante exportador de estos cultivos, sobre todo en la época del auge agrícola en la década de los sesenta, modificó su posición en el ámbito comercial externo, en el que la tendencia se orientó hacia las importaciones de estos cultivos, en una proporción mayor a sus ventas externas; no obstante, se observó que, las compras al exterior de estos granos básicos, en conjunto, fueron menores en los últimos cuatro años del periodo de análisis, respecto a los dos años que les precedieron.

Lo anterior, es síntoma de que existe la forma de lograr en el mediano plazo la recuperación de la planta productiva de nuestros granos básicos, con la finalidad de que, paralelamente nuestro país dependa cada vez en menor grado de las compras externas para satisfacer la demanda nacional.

A la vez, deberán analizarse alternativas que propicien, en base a las ventajas comparativas que puedan obtenerse, tanto las ventas como las compras al exterior de otros cultivos que, además pudieran representar mayores niveles de rentabilidad; incluso, sin dejar de lado a las líneas ganaderas y productos silvícolas, por ejemplo, que en un momento dado podrían significar en el mediano plazo, alternativas reales para nuestro país, en el sentido de poder participar con mayores posibilidades de éxito en la inserción de nuestra economía en un marco de apertura comercial ampliada.

Por otra parte, los esfuerzos de la política económica del Gobierno Federal, dirigida hacia el logro de la modernización del aparato productivo y distributivo, descentralizar en el territorio nacional las actividades productivas, así como adecuar la política de financiamiento a las prioridades económicas y sociales, obligan a tener especial consideración acerca de los requerimientos particulares del subsector agrícola, en el camino hacia la capitalización de estos objetivos.

Por lo tanto, se hace necesaria la correcta aplicación de mecanismos de apoyo en el desarrollo del subsector agrícola, como es el caso de PROCAMPO que se constituye en un programa de apoyos directos al ingreso de los productores rurales; además, se presenta la alternativa por parte de las autoridades gubernamentales, de apoyar decididamente programas independientes a PROCAMPO para la atención del sector rural, como de hecho lo significan aquellos instrumentados por instituciones públicas, como: FIRA, CNA, BANRURAL, AGROASEMEX, incluyendo a la misma Secretaría de Agricultura, Ganadería y Desarrollo Rural (SAGAR).

Al contemplar los diferentes escenarios económicos y sociales inmersos en el contexto económico global, es importante tener bien presentes las transformaciones económicas recientes en los procesos productivos nacionales, teniendo en consideración como un hecho relevante, la inserción de nuestro país en una economía globalizada, misma que se confirmó con la puesta en marcha del Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLC).

Ante este suceso, es que surgió la necesidad de analizar los riesgos que ello representa para la estabilidad del subsector agrícola nacional, por lo que nuestras autoridades deberán vigilar muy de cerca que se apliquen correctamente los mecanismos de salvaguarda para nuestra planta productiva agrícola en un marco de apertura comercial ampliada.

En el análisis de los cultivos que podrían significar posibilidades de sustitución de alguno de los granos básicos considerados en el presente estudio, con la finalidad de reorientar la reconversión productiva en el campo mexicano, se detectó parte de la problemática que deberá enfrentarse en la consecución de este propósito, la cual consiste en lo siguiente.

Independientemente de la elevada rentabilidad que caracteriza tanto a maíz como a frijol, producto de la política agrícola gubernamental aplicada, existen otros cultivos, como es el caso de los hortalizas y frutícolas, que podrían significar ventajas comparativas para nuestro país, así como niveles de rentabilidad aceptables en un proceso de reconversión productiva; sin embargo, debe enfatizarse la problemática que enfrentan estos últimos, debido, como se señaló en su momento, a su vulnerabilidad cíclica económica frente a cambios en superficie cultivada y producción, en donde con incrementos marginales en ambos rubros, se producen sobreoferta, caída de precios y disminución de la rentabilidad; en cambio, cuando la oferta de estos cultivos se encuentra por debajo o al mismo nivel de su demanda, se manifiesta una nueva alza de precios.

Por lo tanto, deberá tenerse cuidado con situaciones como la antes comentada, procurando la reconversión productiva hacia aquellas líneas agrícolas que garanticen ventajas favorables permanentes; es decir, líneas productivas que se adapten con mayor facilidad a los cambios que ocurran, ya sean naturales o económicos.

No obstante, cabe sugerir nuevamente, no perder de vista a las líneas ganaderas y productos silvícolas que, en el mediano plazo pudiesen convertirse para nuestro país, en alternativas de reconversión productiva que signifiquen ventajas comparativas reales

En relación con el financiamiento al campo, se hizo especial énfasis en la participación relevante de los Fideicomisos Instituidos en Relación con la Agricultura en Banco de México (**FIRA**), específicamente en lo que correspondió a los recursos financieros canalizados por esta Institución para el fomento productivo de cultivos básicos.

Ahora bien, y considerando el apoyo que el Gobierno Federal ha brindado para el sostenimiento de la planta productiva de estos cultivos, especialmente para maíz y frijol, en donde los precios de garantía que prevalecieron resultaron determinantes, es que el financiamiento **FIRA**, conforme al período de análisis, se ha mantenido en esta línea gubernamental, como lo demuestra el hecho de que, correspondió a estos granos básicos recibir los mayores beneficios del financiamiento que ofrece esta Institución, en relación con el apoyo que en conjunto destinó a los cuatro granos básicos de análisis y al resto de cultivos que también reciben su apoyo técnico y financiero

De esta forma, se considera acertada la política financiera y técnica aplicada al desarrollo productivo de los cultivos básicos, en la que necesariamente tendrán mucho que ver, los análisis encaminados hacia las posibilidades de reconversión productiva de los mismos; sin embargo, es primordial continuar protegiendo su planta productiva, tanto de las amenazas internas como externas, partiendo de la posición fundamental que ocupan como base de la dieta de la mayoría de los mexicanos.

Por otra parte, al tener presente a **FIRA** como una Institución de vanguardia dentro del contexto del financiamiento rural nacional, conlleva a la necesidad de señalar las siguientes consideraciones.

El prestigio logrado por **FIRA** durante más de 40 años al servicio del desarrollo rural del país, y su obligada inclusión en las transformaciones económicas que demandan las necesidades nacionales, derivadas de las exigencias de un entorno económico global, vuelve prioritario para esta Institución reforzar sus acciones y programas tendientes a incrementar la producción y productividad, así como el valor agregado y la calidad de los productos del sector rural.

En este sentido, **FIRA** como institución que ofrece esquemas de apoyo integral a los procesos de transición y reconversión productiva de las empresas del sector rural, deberá impulsar, a través de sus mecanismos financieros y técnicos, la promoción, adopción y transferencia de nuevas tecnologías, así como los procesos de organización para la producción y comercialización, de tal forma que, se consiga ubicar a las empresas en niveles de productividad suficientes que garanticen un mayor margen de éxito frente a las exigencias de competitividad nacional e internacional.

Así también, la incertidumbre y la volatilidad inherentes a las variables macroeconómicas, ha obligado a que los productores proyecten sus inversiones en base a expectativas de corto plazo. Por lo tanto, los cambios experimentados en las condiciones de costos de producción, de tasas de interés, así como en los instrumentos fiscales, han repercutido en los niveles de rentabilidad de las empresas, lo que a su vez, ha provocado una contracción en la demanda de servicios crediticios, además de múltiples problemas de liquidez con incrementos en la cartera vencida del sector rural.



Ante este panorama, **FIRA** tiene la obligación de promover nuevos proyectos, que se orienten a solucionar problemas de liquidez y cartera vencida; y así lo ha demostrado esta Institución, con el caso de la puesta en marcha durante 1994 de un esquema especial, apoyado por toda la Banca, y que se denominó Sistema de Reestructuración de Cartera Agropecuaria (**SIRECA**), con el cual se beneficiaron cerca de 33,000 empresas y más de 17,000 productores, con recursos por 7,024 millones de nuevos pesos, adicionales al programa normal autorizado para estos fideicomisos, monto que sumado a los recursos ejercidos, arrojó una cifra total descontada sin precedente en la historia de **FIRA**, que ascendió a 19,775 millones de nuevos pesos.

Asimismo, se vuelve necesario que **FIRA** identifique plenamente las líneas de producción a nivel regional, que cuenten con niveles de rentabilidad y competitividad acordes a las nuevas condiciones de tasas de interés, de costos y precios de los productos.

Respecto a las ventajas comparativas y competitivas que lleguen a detectarse, la estructura técnica y regional y los expertos en cadenas productivas de **FIRA**, deberán diseñar y poner en práctica acciones específicas de apoyo, con el propósito fundamental de que su área de influencia participe de manera plena en las actividades propias del sector rural, en base al aprovechamiento de sus potencialidades de desarrollo y comercialización de sus productos en el mercado interno y de exportación, y de sus ventajas comparativas y competitivas; con ello, se facilitará enfrentar efectivamente la problemática específica de cada región.

A la vez, **FIRA** tendrá la obligación de realizar análisis y seguimiento permanente del comportamiento de las variables económicas que afecten los niveles de rentabilidad y financiamiento rural; deberá llevar a cabo también, un monitoreo permanente de los precios vigentes de los diferentes productos, del costo de los insumos y su efecto y repercusión en los niveles de rentabilidad de empresas; así también, deberá inducir a los productores el aprovechamiento máximo de las tecnologías y modalidades recomendadas para la explotación más eficiente por línea de producción.

Asimismo, es de vital importancia dar respuesta a las necesidades impuestas por la dinámica y el proceso de globalización económica de nuestro país, con lo que resulta prioritario el que **FIRA** participe activamente en los esfuerzos adicionales propios de la política agrícola nacional, para impulsar las inversiones en el sector exportador y para la integración de la cadena productiva de exportación, para lo cual, deberán ampliarse los apoyos a los productores rurales con potencial exportador competitivo, en el entendido de que se vuelve urgente impulsar y acelerar la asociación entre productores y exportadores.

Finalmente, cabe hacer referencia al acierto de la política actual del financiamiento **FIRA**, en el sentido de que ya no debe sólo apoyar efectivamente a las actividades agropecuarias y pesqueras que tradicionalmente había considerado, sino que, además contempla ahora a todas aquellas actividades productivas que convergen en el desarrollo del sector rural en general. Por lo tanto, **FIRA** amplía su campo de acción, participando activamente, con el principal objetivo de proyectar a niveles de desarrollo superiores a los productores que deciden invertir en el campo mexicano; en consecuencia, se persigue además, contribuir en la generación de empleos mejor remunerados en este sector. De esta forma, durante 1995 **FIRA** consolida sus funciones para la inducción y promoción financiera de las políticas económicas del Gobierno Federal, por lo que ha reforzado sus acciones y actividades, orientándolas hacia el cumplimiento de los propósitos de la Alianza para la Recuperación Económica.

## BIBLIOGRAFIA:

1. BARKIN, David y Blanca Suárez. El Complejo de Granos en México. Ed. Centro de Ecodesarrollo/ Instituto Latinoamericano de Estudios Transnacionales. México, 1980.
2. BARKIN, David y Blanca Suárez. El Fin de la Autosuficiencia Alimentaria. Ed. Centro de Ecodesarrollo/Editorial Nueva Imagen. México, 1982.
3. CALVA, José Luis. Probables Efectos de un Tratado de Libre Comercio en el Campo Mexicano. Ed. Fontamara, México, 1991.
4. CEPAL, Economía Campesina y Agricultura Empresarial. Ed. Siglo XXI, México, 1982.
5. CORDERA, Rolando y Carlos Tello. México. La Disputa por la Nación. Perspectivas y Opciones de Desarrollo. Ed. Siglo XXI. México, 1981.
6. ESTEVA, Gustavo. "La Agricultura en México de 1950 a 1975: el fracaso de una falsa analogía". Comercio Exterior, 25 (12): 1311-1322, 1975.
7. ESTEVA, Gustavo. Por una Nueva Política Alimentaria- Eds. Sociedad Mexicana de Planificación y Comité Promotor de Investigaciones para el Desarrollo Rural. México
8. FEDER, Ernest. El Hambre, perspectivas socioeconómicas. UNAM, México, 1983.
9. FEDER, Ernest. Capitalismo y Agricultura en Crisis. Ediciones Nueva Sociología, México, 1984.
10. FERGUSON, C.E. y Gould, J.P.. Teoría Microeconómica. Ed. F.C.E., México, 1978.
11. GOMEZ Oliver, Luis. "Crisis Agrícola, crisis de los campesinos". Comercio Exterior, 28 (6): 714-727, 1978.
12. HEWITT de Alcántara, Cynthia. La Modernización de la Agricultura Mexicana: 1940-1970. Ed. Siglo XXI. México, 1978.
13. MARTINEZ de Navarrete, Ifigenia y Otros. Alimentación Básica y Desarrollo Agroindustrial. Ed. F.C.E., México
14. MONTES DE OCA, Rosa Elena y Zamorano Ulloa, José. "La Articulación Agricultura-Industria en los principales Granos y Oleaginosas", Economía Mexicana, Serie Temática I, CIDE, México, 1983.
15. MOORE L., Francis. El Hambre en el Mundo, Diez Mitos. Ed. Comité Promotor de Investigaciones para el Desarrollo Rural. México
16. OSORIO, Reyes. Estructura Agraria y Desarrollo Agrícola en México. Ed. F.C.E., México, 1974.
17. PARE, Luisa. El Proletariado Agrícola en México. ¿Campesinos sin tierra o Proletariados Agrícolas? Ed. Siglo XXI, México, 1979.
18. PERZABAL, Carlos. Acumulación Capitalista Dependiente y Subordinada: el caso de México (1940-1978), Ed. Siglo XXI, México, 1981.
19. RAMA, Ruth y Fernando Rello. "La agroindustria mexicana: su articulación con el mercado mundial". Investigación Económica, 38 (147): 99-125, 1979.

- 20 RELLO, Fernando. El Campo, en la Encrucijada Nacional. SEP Foro 2000. México, 1986
- 21 AMIN, Samir. Imperialismo y Desarrollo Desigual. Editorial Fontanella. México, 1976
- 22 SCHEJTMAN, Alejandro. Economía Campesina y Agricultura Empresarial. Tipología de Productores del Agro Mexicano, Ed. Siglo XXI, México, 1982
- 23 WARMAN, Arturo. "El neolatifundismo mexicano: expansión y crisis de una forma de dominio". Comercio Exterior, 25 (12) 1368-1374, 1975
- 24 WARMAN, Arturo. "Frente a la crisis política agraria o política agrícola". Comercio Exterior, 38 (6): 681-688, 1979
- 25 ZAMORANO ULLOA, José. "La Evolución de la Agricultura y los Retos de la Reconversión Productiva". AgroEmpresa, México, junio de 1994

#### PUBLICACIONES PERIODICAS:

- 1 BANAMEX. Examen de la Situación Económica de México. Varios números.
- 2 BANCO DE MEXICO. Indicadores Económicos. Varios números.
- 3 BANCO DE MEXICO. Informes Anuales. Varios años.
- 4 BANCO DE MEXICO-FIRA. Análisis de Rentabilidad de 15 Cultivos Anuales Financiados en el Ciclo Agrícola Primavera-Verano/1994-94. Núm. 275, Vol. XXVIII, 30 de septiembre de 1995.
- 5 BANCO DE MEXICO-FIRA. Informes Anuales. Varios años.
- 6 BANCOMEXT. Comercio Exterior. Varios números.
- 7 INEGI. Anuario Estadístico del Comercio Exterior de los Estados Unidos Mexicanos. Varios años.
- 8 INEGI. Cuaderno de Información Oportuna. Varios números.
- 9 INIA. XV Años de Investigación Agrícola en México, 1976.
- 10 SAGAR. Anuario Estadístico de la Producción Agrícola de los Estados Unidos Mexicanos, 1994
- 11 SARH. Anuario Estadístico de la Producción Agrícola de los Estados Unidos Mexicanos. Varios años
- 12 SARH. Cultivos Básicos, Principales Indicadores 1960-1991.
- 13 SARH. Producción Agrícola Nacional de veinte y seis cultivos (1970-1988)
- 14 SARH. Programa PROCAMPO
- 15 SARH. Serie Histórica de Superficie, Producción y Rendimiento de Cultivos Principales
- 16 UNIVERSIDAD AUTONOMA DE CHAPINGO. El Tratado Trilateral de Libre Comercio y su Influencia en la Agricultura Mexicana. Metepec/Puebla, septiembre de 1991.